

CINEGRAF

22



BRIGITTE

HELM

EL MAS ALTO STANDARD...



...de calidad, diseño y manufactura ha contribuido para que nuestras corbatas adquieran una reputación que no es "segunda de nadie" y que es mantenida constantemente en todos sus aspectos.



Nuestras corbatas, confeccionadas con las mejores sedas inglesas, tienen la ventaja de ofrecer al hombre elegante la seguridad de un modelo exclusivo en cada una de ellas.

FLORIDA Y PARAGUAY

Warrington

BUENOS AIRES

CINEGRAF

Año II

Enero, 1934

Núm. 22

CARLOS ALBERTO PESSANO, director



Ernst Lubitsch

*Congratulations a best
wishes for "Cinegraf".
Love,
Ernst Lubitsch*

PRIMER PLANO

GRAVITA sobre el cinematógrafo una especie de "estado de sitio". Lo ha provocado el diálogo mal entendido de las nuevas — ¡tan viejas! — películas. Carecemos de antiguas garantías, ya habituales, de pequeñas seguridades ganadas para sus buenos amigos, por el laborioso y añorado cine de las producciones silenciosas. Y es que hoy nacen las cintas con un horizonte recargado de nubarrones. Ha aumentado el realismo con la percepción matemática de todo susurro. Tenemos una vida más palpable en la pantalla, pero, ¿la hemos querido siempre así, esa vida? Los pozos de aire para la atención aumentan en forma alarmante. El buen director, el intérprete de hace unos años, podía apoyarse en muy poco para mucho hacer. Actualmente, el triunfo, cuando se obtiene, es más rotundo. Implica una superación realmente magna de peligros. Lograr una película significa haber sorteado como formidable rugbier el insidioso sucederse de los "tackles" de autores de argumentos, de productores, de asociados, de consejeros. Equivale a plantar airosamente una pica vigorosa en el terrible Flandes de la industria. Un editor lanza la primera película sin actrices. A poco, otro, una sin actores. Ahora, se anuncia un ensayo de cinta sin estrellas. No es aquí donde se cobija, precisamente, el empeño grande de los que hacen arte en el cine. Está más bien en el esfuerzo del hombre que, en pocas semanas, debió dar al mercado ocho rollos más para comerciarlos y al cabo de ellas entrega un trabajo que desencaja en los moldes, que hace temer a los peles del negocio y que surge al final, en la consagración, como una manifestación estética sinceramente alta. Obsérvese, unas páginas más adelante, cómo está constituido el cañamazo de las producciones con que prestigiosos realizadores deberán representar este año lo mejor de la producción de su país. Si se analiza la calidad de los sentimientos reflejados y la índole de las situaciones a desarrollar, brotarán solamente palabras de reprobación, expresiones de lástima ante tan craso error. Sin embargo, en el momento menos pensado, nacen la película o los trozos de películas que engrandecen el cine y sus entusiastas. Pudiendo seguir la corriente, apelar a la experiencia enorme de los técnicos encarrilados, el director opera en el olvido de la industria, de los prejuicios, de la vacuidad imaginable de su empeño. Y se levanta, con el control del tiempo, apremiante siempre e imposible de rehuir, un espectáculo de arte distinto que nos enseña a confiar, a esperar de trabajos sin esos sustentos, sin esos apremios. ¡Momento extraño este, para un arte que se forma! Sus mejores hombres deben moverse, sinceros, en la sombra, trabajar a escondidas, y una vez que acertaron, son incitados por el halago del triunfo a seguir por las rutas habituales, menos penosas, más seguras. Sube un director y tenemos un director menos. Mervyn Le Roy, juvenil esperanza, 24 años con genio, contrae enlace con la hija del presidente de su productora y se retira de la dirección activa para supervisar la labor de sus colegas... Esto es un símbolo en el país donde brotan, tras de un éxito sonado de taquilla, las películas de época que invadirán esta temporada nuestras pantallas, donde se anuncia gran número de películas rehabilitadoras de la Rusia soviética, ahora que las relaciones diplomáticas están restablecidas... Pero sería tonto, aun ante la triste comprobación del balance de la temporada que pasó, pensar con pesimismo en las cosas profundas del cine como posibilidad. Mucho hay por recorrer cuando una película de cinco minutos, sin estrellas, sin escenarios, sin más fuerza que el ingenio admirable de un dibujante sobrepasa, a pesar de su escasa duración, el más sonado éxito del momento. Los tres chanchitos de Disney dan amplia cuenta del fenómeno West. Esta halagadora comprobación presta pie a nuestra confianza. Espiguemos en la producción corriente esa actriz ascendente, ese director en vena; los escenarios naturales, el decorado estilizado; una manifestación social, una enseñanza significativa. Sepamos ver dentro del cine, con sus noticieros, sus dibujos, sus excepciones y, también, sus astros y estrellas, y al constatar ante un brillantísimo acierto, como el de "Maldición gitana", cuán pobre, cuán grande puede ser aquél, esperaremos una nueva temporada, no como la sucesión de torpezas, sino como el vasto campo del hallazgo interesante. Cinegraf se enorgullece de poder coadyuvar a este encuentro con la seriedad y el fundamento de su crítica.



ANN DVORAK



Elmer Fryer

INTERPRETES E INTERPRETACIONES DE 1933

AÑO de intérpretes, no de obras, hemos dicho aquí, al juzgar 1933 cinematográfico. La afirmación está sostenida por hechos, ya que si ha costado al crítico un gran esfuerzo seleccionar cinco o seis películas grandes — aun apartándose de conceptos formales de estética sobre el llamado séptimo arte, — ha tenido, en cambio, un amplio campo donde espigar al tratarse ya del artista. Verdad es que esto mismo es un demérito apreciable para la dirección y la industria cinematográficas, que lo tiene todo, según decíamos: público adicto y sufrido, elementos, mercados, dinero e intérpretes. Y con todo eso — que nunca se ha dilapidado para otras artes — apenas consigue estabilizarse en un "standard" de casi absoluta mediocridad. Recuérdese el tanteo de la primera hora cinematográfica y se verá que estamos en lo cierto. Más pronto se llegó a la superación del "metier" cinematográfico, a aplicar los recursos de la ciencia, a organizar, en una palabra, el formidable y complejo mecanismo del mundo del cine, en fin, que a la adaptación del artista a las exigencias de un arte propio, de fórmulas interpretativas nuevas. La penuria de la iniciación cinematográfica fincó en el artista del teatro trasplantado al film, y en los argumentistas, hechos a la novela y a las tablas. De esto último padece aún y padecerá por mucho tiempo el arte cinematográfico. El factor hombre, por lo contrario, ha superado las dificultades, y hoy existe una extensa lista de intérpretes — aún provenientes de la escena teatral, — sobre cuya materia viva puede operarse con desenvoltura y tranquilidad, seguro el director de las reacciones que sigan a todo esfuerzo.

1933 fué el año pródigo de la revelación de Katharine Hepburn, de Glenda Farrell, de Diana Wynyard; y en otro plano bien inferior, de Mae West. Y ha sido el año para delinear caracteres artísticos tan logrados como el de Aline Mac Mahon, Miriam Hopkins, Mirna Loy, Loretta Young y Kay Francis, todas como maceradas en trabajos anteriores, en esa difícil superación de las dificultades que hace nobles y duraderos los escalamientos del primer plano. Cuando un año provee a esas revelaciones y a estas afirmaciones, precisamente en el sexo bello, que artísticamente es inferior al feo en posibilidades, puede afirmarse nuestro concepto anterior: año de intérpretes. Y no es, co-

REVELACIONES, AFIRMACIONES Y DESCENSOS

mo podría suponerse, el triunfo de la mujer, en cuanto mujer y bella, por añadidura. En esto — y salvo conceptos de belleza no por todos compartidos — sólo se explica el deslumbrante meteoro de Mae West, cuyo destino cinematográfico tiene que ser brevísimo, tanto ha sido repentino e inconsistente. Le sucederá a esta artista, que no tiene una sola condición artística valedera, lo que le acaeció a

dora de "Lluvia" no la hubiera salvado de la misma industria de Hollywood. Dejemos, pues, aparte la Mae West incomprensible de tan comprensible que es a nuestro juicio crítico. Y señalemos la maravillosa fealdad de la Hepburn del "Doble sacrificio" para ejemplificar un triunfo hecho a base de finas cualidades expresivas. Como en el episodio de Greta Garbo en "Fulgur de estrellas", ha bastado a

table a su arte. De todas maneras, la Hepburn ya es, y en adelante — sin el pueril intento de substituciones o competencias que nada tienen que ver con el arte — maniobrará con toda soltura. Esta es, por lo menos, nuestra esperanza.

Y ahí está la otra sugestiva y apasionante fealdad de Aline Mac Mahon, la intérprete que habiendo arribado a las superaciones de sus personajes en "Gloria y hambre", en "Osten-tación" a la vera de otro que absorbe como Edward Robinson, en "Cuando la vida empieza" y en "Vampiresas 1933", aun no ha dado todo lo que puede dar. A ella le está reservado, sin duda alguna, el éxito más firme y más noble de Hollywood: un éxito sin afeites, un subir desde el anonimato partiquino, un esfuerzo de estudio, de tenacidad, de belleza combativa, en fin, como no recordamos otros. Aline Mac Mahon, máscara de múltiples facetas, dócil a la risa, al llanto, a la angustia, al terror, a la farsa, a la ternura, llena por sí sola todos los marcos. ¿De cuántos artistas del film — hombres o mujeres — puede decirse lo mismo?



KATHARINE HEPBURN



MAE WEST



GLENDA FARRELL



DIANA WYNYARD

quien tenía muchas, como la célebre Clara Bow, para quien se inventó el malhadado "sex appeal". Concluyó el atractivo carnal por la frecuencia, y concluyó la novia de la marinería. Como concluirá la gloriola de Jean Harlow. Indefectiblemente. Afortunadamente. Como hubiera concluido la vida cinematográfica de Joan Crawford, si ese enorme instinto expresivo de la crea-

la artista inglesa una interpretación para colocarse arriba, de un salto. Recordemos su labor al lado de un John Barrymore que, como acicateado por el peligro de la absorción de su personalidad, dió también en aquella película una de sus notas dramáticas más intensas. La Hepburn salvó el escollo primero y subió el segundo, concretado en "Hacia las alturas", descenso no impu-

CONTINÚA la teoría de afirmaciones; Miriam Hopkins, cuyo elogio entusiasta se ha hecho no hace mucho en estas columnas, otra intérprete que va madurándose en cada vez mayores dificultades. Su última interpretación, al lado de Franchot Tone y de Lionel Barrymore, señala sus notables posibilidades. Hay que mencionar a Glenda Farrell, pero deseamos dedicarle un estudio aparte, amplio, igual que a Diana Wynyard, soberbia intérprete de "Cabalgata" y de "Madres del mundo", siempre al borde de lo melodramático sensiblero y siempre indemne, a pura fineza de matices casi imperceptibles. Y a Helen Twelvetres, cuyo personaje de "Ignominia" es de aquellos que exigen de un intérprete una gran riqueza expresiva, una vigilancia temperamental constante.

¿Y Loretta Young? He aquí una actriz disminuida por los directores, que explotan su físico aniñado, ese halo de candor que envuelve toda su figura menuda, esa irradiación de sus ojos grandes y asombrados. Afortunadamente, su trabajo en "Huérfanos en Budapest", al lado de Gene Raymond, encuadrado en esas ca-

una revisión de HENRI NIGER

(pasa a la página 46)



PARTY EN LA GRANJA

LOS ANFITRIONES



GLORIA SWANSON Y SU ESPOSO MICHAEL FARMER



MRS. CLIVE BROOK Y RICHARD BARTHELMESS.



FREDRIC MARCH Y SU ESPOSA, FLORENCE ELRIDGE



WILLIAM POWELL Y SU EX ESPOSA CAROLE LOMBARD.



LIONEL BARRYMORE Y SEÑORA

Kay Francis y su esposo, Kenneth McKenna, reunieron, en el Vendome, de Hollywood, en una "Barn Dance", a varios matrimonios amigos de la co'onia, obligándolos a complementar con sus vestimentas y modales el ambiente típicamente rural que esa noche presentaba el conocido restaurant de la co'onia de las celebridades.

KAY FRANCIS Y PHILLIPS HOLMES



JOHN GILBERT Y SU EX ESPOSA, VIRGINIA BRUCE.

Las nuevas realizaciones de los mejores directores yankees

William K. Howard

"The cat and the fiddle"

DOS jóvenes músicos bohemios — Jeanette Mac Donald y Ramón Novarro — luchan juntos y es la voz y el encanto de la joven lo que triunfa. El lujo, la riqueza ganados por ella, ponen incómodo al muchacho quien, a fin de dejar libre el camino del triunfo a su compañera, la desilusiona profundamente, adrede. Más tarde, cuando él triunfa como compositor de opereta, es ella quien lo salva, al presentarse inesperadamente en escena para secundar al músico que encarna el protagonista.



WILLIAM DIETERLE

Realizador alemán. Se le deben producciones del mérito de "El último vuelo" y "El diablo se enamora".

Al más joven de los directores norteamericanos pertenecen "El dedo acusador" y "Tres vidas de mujer".

MERVYN LE ROY



Una respuesta cabal a los que nos preguntan sobre el por qué de la mediocridad cinematográfica la damos en esta página con la reseña del tema que se ha entregado a los más valiosos directores que revistan en la industria norteamericana. ¿Cómo va a ser posible cuidar que una película sea obra de arte y no burdo producto comercial sujetándose a semejantes fundamentos psicológicos?



LUBITSCH, CON SUS PRINCIPALES INTERPRETES

Victor Schertzinger

"My woman"

EL triunfo de un charlista de radiotelefonía — Wallace Ford — es debido a la leal ayuda y colaboración de su esposa — Helen Twelvetrees, — autora del material que él recita frente al micrófono, y que ejerce su influencia sobre el presidente general de broadcastings — Víctor Jory, — hombre recto y enamorado de la joven. El éxito desequilibra al locutor, quien creyendo innecesaria la colaboración de su mujer, y sospechando injustificadamente que lo engaña, se divorcia para contraer otro enlace, quedando así libre la "buena" pareja.



RICHARD WALLACE

Clarence Brown

"Night flight"

LA impasibilidad indispensable de un director general del aeropuerto de la Corporación Aérea de Correo Europeo-Transandino — John Barrymore — se demuestra al seguir imperturbable frente al mapa luminoso, el desarrollo del vuelo de los pilotos aéreos, cumpliendo con su deber contra tormentas y vientos. Uno de los aviadores, Fabián — Clark Gable, — recién casado, — Helen Hayes — da su vida, junto con la de su acompañante — Leslie Fenton, — en cumplimiento de su deber.

(pasa a la página 44)



ALFRED E. GREEN

Su personalidad se revela en "El pobre héroe" y "Caballero por un día", dos films con Fairbanks h.

"Gloria y hambre" y "Seguros en el infierno" son dos de los mejores del talento desigual de

WILLIAM WELLMAN



Ernst Lubitsch

"Design for living"

UNA artista comercial — Miriam Hopkins — conoce en un vagón de 3ª a un pintor en desgracia — Gary Cooper — y a un escritor fracasado — Fredric March, — decidiendo convertirse en "musa de las artes", por lo cual se va a vivir con ellos, llevándolos a grandes éxitos artísticos.

Cuando por las ocupaciones de uno u otro el triángulo se deshace, sucumbe la paz sentimental y hay reyertas hasta que la joven opta por casarse con su jefe — Edward Everett Horton, — cuya luna de miel impiden los camaradas, llevando de nuevo su inspiradora a la bohordia...

RENATE

Hija de un periodista de Munich, llegó a Berlín amparada en algunas credenciales y en la más elemental experiencia escénica, adquirida en las representaciones provinciales. La atrajo al cinematógrafo Emil Jannings y con él se inició en "Su gran



Cinegraf



tragedia", pasando luego a trabajar en las galerías británicas. Antes de asentarse como la graciosa y fina intérprete de "Temporada en el Cairo", pasó por la película de evocación histórica, en la que hace ahora de nuevo una incursión a través de las escenas de "La guerra de los valeses".

MÜLLER

Enero, 1934

ASI VISTEN ELLAS, SEÑORITA...

KAY FRANCIS.



GLORIA STUART



...Y ASI SE PEINAN...



Bette Davis, peinada por Antoine.

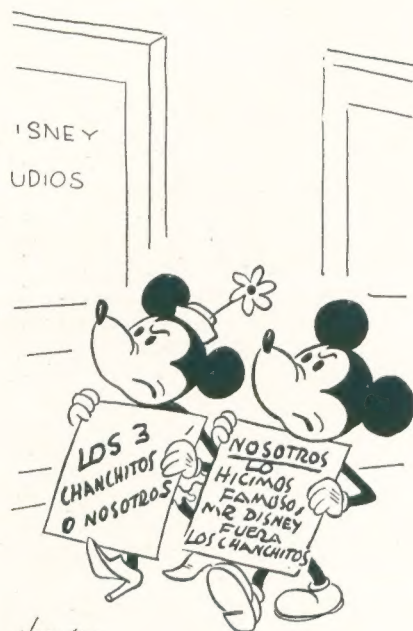
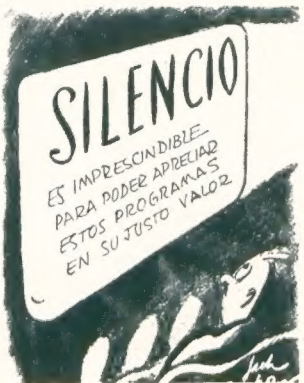


MIRIAM JORDAN

LOS DIBUJANTES HUMORISTAS ANTE EL CINEMATOGRAFO



de Jack Marken,
en "Ballyhoo"

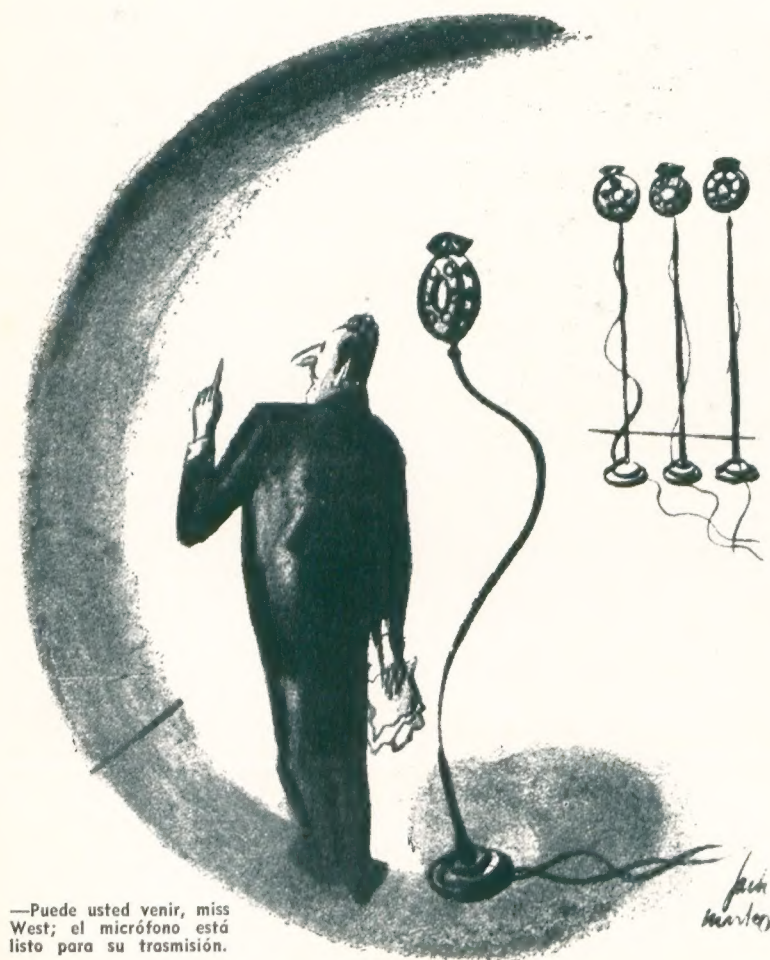


Haenigsen
Rebelión en los "estudios" Disney
de Haenigsen, en "Photo Play"



—Esta película no es
para niños.
—O. K. Cuando
llegue yo no
lo seré.

E. Summe
Campbell

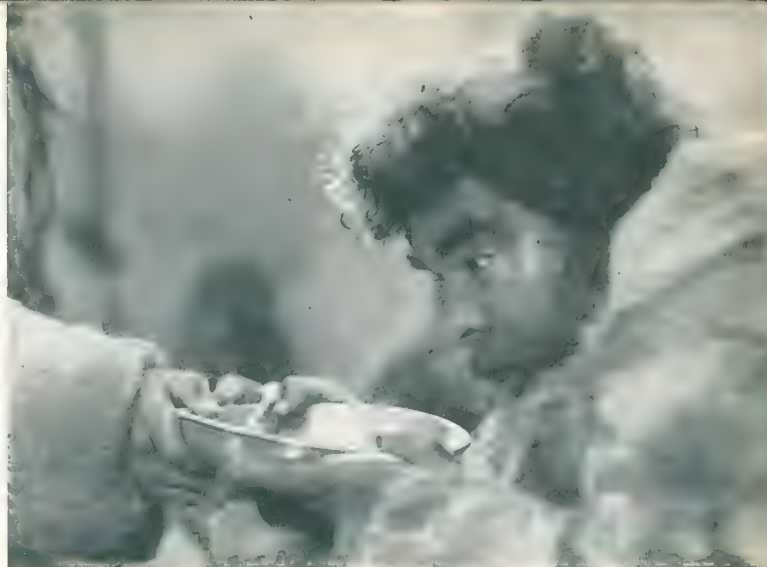


—Puede usted venir, miss
West; el micrófono está
listo para su transmisión.

Jack
Marken

Enero, 1934

LOS HOSCOS BLANCOS DEL HIELO COMO PRETEXTO DE PERICIAS FOTOGRAFICAS



Pesca en la altura polar. Sobre el bloque de hielo donde reverberan las estalactitas, al amparo del alero débil, recórtase el perfil duro del explorador que engaña días larguísimos o que se engaña con la abreviación de ellos por medio de esos sacudones impensados del finísimo y vigoroso alambre que traza una



rítmica perpendicular sobre el gris algodonado del cielo ártico. Los filtros y las emulsiones fotográficas han vencido los peligros que para la sensibilidad de los negativos presentaba el reflejo de la congelación del agua. Podemos, por ello, admirar el plástico acierto de un encuadre brillante en todos sus matices.



Notas impresionadas por Richard Ancegt con Leni Riefensthal y Gibson Gowland por intérpretes.

DOUGLAS FAIRBANKS, Jr.





ANTONIA Mercé ha dejado escuchar a los empresarios de nuestro teatro lírico mayor cifras que aquéllos han reputado inalcanzables para permitir de nuevo el acercamiento de la ilustre bailarina al público porteño. Para nosotros, enemigos declarados de ese género vetusto y ya ridículo de la ópera fácil, la inaccesibilidad anunciada nos resulta demasiado relativa, especialmente cuando se recuerdan las inverosímiles cantidades entregadas habitualmente a los obesos cantantes de rigor que jamás lograrían, en el más costoso de los marcos de escena, rozar siquiera cualquiera de las altas emociones estéticas de un giro de Argentina. Por ésta, debemos recordar que su caso no significa el ejercicio de las exigencias antipáticas de las artistas que se saben grandes y necesarias, sino de la figura a la cual se disputan las grandes capitales y encuentran ante sí, entonces, agudizada, la conveniencia de atender al consejo de su manager. Sin olvidar tampoco que ella tiene de las autoridades que ahora tironean sus condiciones sobrados motivos de queja ante más de una indelicada actitud asumida durante la permanencia entre nosotros. Mientras los cables viajan, ahora, Argentina estudia. París la esperaba para invitarla a su molición. Estuvo allí unas horas y escapó hacia España, a Oviedo, buscando en tierras asturianas, entre las viejas danzas, nuevas filigranas para estilizarlas con su prodigiosa técnica. De allí debe partir para Bélgica y luego para Marruecos, África del Norte, Egipto, Europa Central y Costa Azul. Finalizada esa jira, se abocará a la realización de una película que ha de ser la vida novelada

TELEOBJETIVO manejado por Ler

de una gran bailarina. ¿Tendremos que esperar el film por una economía mal entendida para tener otra vez ante nosotros a Antonia Mercé?

UNA comprobación del error de los productores franceses al confundir lamentablemente literatura o teatro o lírica con cinematógrafo la tenemos en la edición de la obra de Frederic Mistral, "Mireille". Amparados en este nombre y en la música de Charles Gounod, con la certeza de que el extinto Fermín Gémier sería el hombre indicado para supervisar ese film; después de haber conseguido los toros de la manada



del marqués de Baroncelli, una concesión en sus famosos bosques y a M. Paul Vergnes, de l'Opera, a Mme. Berthrand, de l'Opera Comique, y a M. André Girard, de l'Opera de Marseille, los realizadores deben estar perfectamente convencidos de que el producto de sus empeños será una película.

YA no se trata de uno de los miles de artículos tontos, de una abominable vacuidad, firmados por secretarios que se quedan en marrados intentos de Blousson, o sirvientes fantasiosos, o nominales compañeros de penurias en los días de modelo de casa de modas escandinava. Hay una información escueta, fechada en Estocolmo, más interesante que esas montañas de estúpidos adjetivos. Una noticia simple

que acerca más a la intimidad de Greta Garbo que cuanta persecución constante pudiera buscar de hacerlo. Procede del hecho vulgar de haberse filtrado el contenido de algunas escrituras de cualquier oficina nacional de Suecia. Por un descuido puede saberse que la máxima figura que utilizan hoy los productores norteamericanos asienta sus pies en la tierra con toda solidez. Ya la observación de ellos permite creer que lo hace concientemente, pero es mayor aún ese equilibrio. Por lo pronto, Garbo no podrá lamentarse nunca, a no ser que frecuente Montecarlo o se siente en cualquier especulación, cosas improbables ambas, de la desesperación de una caída como narra Evelyn Brent en unas declaraciones que Cinegraf transcribió el mes pasado. "Somos famosas poco tiempo y en ese tiempo debemos lograrlo todo" gritan las estrellas ante el corte de los salarios sin pensar en añadir "y conservar algo". Garbo logra y guarda. En los registros suecos suman por varios millones los magníficos inmuebles. Y su hermano, en representación, acaba de adquirir una granja de 115 acres, situada en Dyvick, uno de los más agrestes



parajes nórdicos, que se considera un modelo en su género. Un ingeniero de vasto prestigio en Suecia, Max Gumpel, amigo personal de la familia de la actriz, ha sido encargado de construir en la posesión una

"villa romántica"...

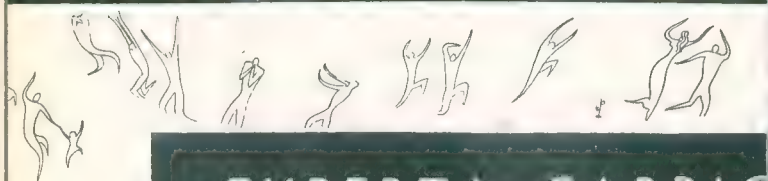
EL director Pabst ha tenido la buena suerte de ser solicitado por la que posiblemente es la única productora norteamericana que le permitirá seguir poco menos que en sus trece. Los estudios donde campa por sus fueros Mervyn Le Roy, con películas como "Gloria y hambre" y con cuadros asombrosos como el "Remember the forgotten men", están suficientemente desasidos de compromisos oficiales o bancarios como para permitir a sus artistas mayores libertades que todos los demás. Aquí reside la causa de que la actuación yankee del director de "La Atlántida" no sea semejante al cierre de puertas con que

(pasa a la página 44)

ARGOS VE UNA ESCENA

A pesar de sus escenarios giratorios, de la subdivisión de sus tablados, el teatro será visto por el espectador desde la butaca, nada más que desde la quietud de la butaca. En la comodidad de insatisfecha curiosidad de la butaca. El espectador de cine está paseando siempre, en cambio. Da vueltas, atraviesa en cualquier sentido, descendiendo o se eleva. Y el escenario va mostrando cada vez nuevos perfiles. Obsérvese esta escena, realizada por el director Paul Czinner, en Londres, para su película "Catalina la Grande". Enmarcado plásticamente frente a la cámara, el personaje de Douglas Fairbanks, hijo, sugiere en silencio. Cuando se han medido los precisos momentos de esa sugestión, las máquinas abren su campo. Y aparecen nuevos valores arquitecturales, figuras diversas que irán creciendo en número, detalles y gentes a medida que la silueta central se aleja y se crea ya el ambiente. Quienes ven la escena en la pantalla cobran de este modo la sensación perfecta del medio en un ajuste verdaderamente fundamentado y convincente de las reacciones psicológicas que muestran los muñecos de la farsa





EXPERTA FABRICACION DE PESADILLAS

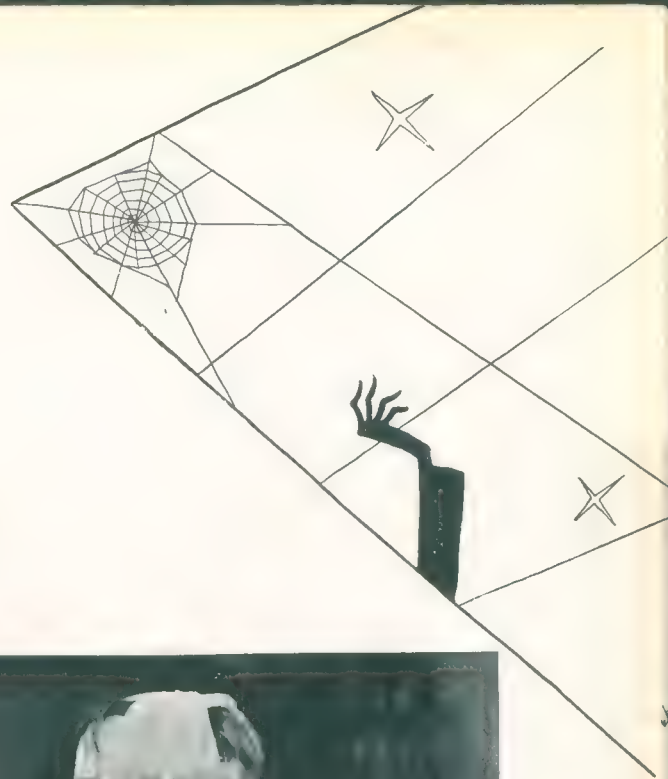


Enero, 1934



ESTE HOMBRE SERIO, QUE SE LLAMA CLAUDE RAINS, AL CUAL NO SE PODRÍA IMAGINAR SINO REALIZANDO TRABAJOS RESPETABLES

VAMOS a decirlo un poco en voz baja. Todos los vaticinadores del siglo XX nos parecen sencillamente ridículos. El más grande de ellos, Heriberto G. Wells, es, naturalmente, el menos ridículo. Pero a pesar de eso, la imaginación del novelista-sociólogo corre más despacio que estos años veloces. El hombre invisible, la guerra de los mundos siderales, la próxima conflagración mundial, la instauración del régimen colectivista, son anticipaciones pueriles de una realidad que ya casi palpamos. Y Wells la imaginó para dentro de dos mil años. De todo ello, la fábula fantástica del hombre in-



...APARECE EN LAS PELICULAS ENVOLVIENDO SU CABEZA CON ESTOS TRAJOS PARA ASUSTAR, HACIENDO DE HOMBRE INVISIBLE..



visible, que va a ser captada por el cinematógrafo, será una magnífica demostración de terror y de pesadillas para los amantes de la truculencia del misterio. Pero el truco resultará a la larga tan risueño como la momia de Boris Karloff o una fábula de dibujos animados, con perdón de estos últimos. Truco, pues, para espíritus simples. Nos quedamos con el Julio Verne de nuestro primer año o el Conan Doyle de la mocedad. El cinematógrafo no ha culminado en el horror cuando reveló a los endriagos de la literatura, como no hizo prodigios en el campo de la fantasía al perpetrar películas del tipo de "El mundo perdido" o "King Kong": Conviene recordarlo ante estas pomposas adaptaciones que resultan casi siempre segurísimos éxitos comerciales aunque poco tengan al fin que ver con el arte.

...ANTE CREDULAS Y TIMIDAS PERSONAS QUE NO SE SIENTEN DEL TODO SEGURAS AL HALLARSE CERCA DE SU POCO SERIA PRESENCIA

SALLY BLANE



YOUNG
SISTERS



LORETTA YOUNG

HORA DEL TIEMPO QUE NO PASA



ES un refrigerio espiritual hallar entre el fárrago del envío fotográfico de Hollywood escenas como esta, de una limpidez y un candor plenamente logrados. No importan los personajes, con ser ella Ann Harding, de quien siempre habrá que hacer el elogio rotundo, y con ser él Dickie Moore, diminuto enojado de la troupe de Hal Roach, intérpretes de subida personalidad. No importa el ambiente, el tono, la escena en sí, lo que tiene de puro ese instante, de sereno ese pedazo de agua, de calma la expresión femenina que envuelve en su halo todo el paisaje. Hora limpia, remansada, quieta, para vivirla despacio, aflojados los resortes de los nervios, laxos los miembros, distendida el alma. El pez no pica para el deseo del niño pescador. Pero la preocupación se diluye. No hay problema. Es dejarse estar, porque ni eso tiene valor alguno. Paz, limpidez, candor, serenidad de lago, de tiempo. Lección filosófica que no está en los libros ni en la experiencia. Que está en el mágico influjo de la Naturaleza invariable.



MAURICE CHEVALIER



IRENE BENTLEY



MIRIAM JORDAN

SE DESPRENDE UN TROZO DE GLACIAR ARRASTRANDO AL PERRO DE LA EXPEDICION. EN UNA PELICULA IMPRESIONADA EN EL POLO



PERROS

PRESENCIA INEXPLICABLE DE GEORGE RAFT

OBSERVAMOS complacidos toda muestra de renovación, de cambio, en el cinematógrafo. Cuando llegó a exhibirse la primera película norteamericana donde los personajes principales no remataban una sucesión de afortunadas casualidades en estrecho abrazo, creímos vivir una de las más altas fechas del cambio rehabilitador que, para suerte de sus espectadores, había de comenzar alguna vez en las películas. Con un íntimo agrado asistimos a la transformación de un clásico antipático en dominante galán, al espaldarazo del máximo rango dado a un advenedizo que con la misma rapidez de su ascensión debilitaría a poco. Nos llenó de gozo el propósito de aniquilar al bonito convencional para ceder espacios a un rostro más labrado, a un cuerpo menos afinado por las dietas, a unos modales menos quintaesenciados, pero que se daban vigorosos apretones de mano con la naturalidad. Todo tiene sus límites, empero, dentro de un cambio de formas y el anheloso olfatear sobre la explosiva personalidad nueva no puede hacer que se disculpe la designación artificiosa y absurda de comediantes desposeídos de toda cualidad como fuera menester, aun considerando las cosas con el más amplio de los prejuicios para ocupar cargos que exigen como elemental condición la de entonar, a lo menos, dentro de la armonía de las líneas humanas. Infortunadamente para él, George Raft no está en este caso. Infortunadamente para él, toda la desagradable mixtura fisonómica del mulato se ha prendido en su rostro para descalificarle cualquier propósito de ser honesto, de ser limpio, de ser gente civilizada y común. Infortunadamente para él, también, esa fealdad de la ovoide cabeza no tiene un correcto sostén, y de allí que se haya visto obligado a mendigar al nivel del suelo unos centímetros de más mediante la altura de los ridículos tacos de su calzado. E infortunadamente para todos nosotros, ahora, lo tenemos como seductor. Como "premier", avergonzando a la especie por no sabemos qué aviesa ocurrencia de sus

por ROBERTO MORO

empresarios. La incomprensión de estos últimos llega a un colmo en el reparto de los personajes de la película policial "El club de medianoche", que se dio a conocer al final del año pasado.

EN el desarrollo de la novela de Phillips Oppenheim sobre la que se basa, un cuarteto de científicos delincuentes debe sufrir el desbaratamiento de sus planes por obra de un investigador que se filtra entre ellos. Ese investigador está caracterizado por Raft en la cinta y el atildado, flemático jefe de la banda por Clive Brook. Su autoridad sobre todos sus compañeros, entre los que se cuenta una mujer, no llega hasta interesar a ésta en sus solicitudes sentimentales. La jovencita es de las "amigas, nada más" que se cruzan en el camino de los buenos mozos. Y allí tenemos a Clive Brook, acostumbrado por sus directores a todas las franquicias

amorosas del gran físico, en lamentable cuarentena de idílicas habilidades. Hasta aquí cabrían perfectamente el abandono de cánones al cual hacíamos referencia. ¿Pero no llega el señor Raft y se posesiona del corazón de la casquivana heroína procediendo "manu militari" hasta en exigencias demasiado de alcoba? En este momento de "El club de medianoche" ya estamos en pleno delirio de los productores. Ese engendro del detective que, pese a sus tacos altos, no puede llegar a nivelar su conquista, ese grotesco y antihigiénico George Raft, pese a unos cuantos sacudones que se le propinan en el curso de sus hazañas, llega al beso final previa honrosa retirada del personaje de Brook...

HACE unos años, mientras era el espía Boelke de "Tres caras al Este", mientras acompañaba a Billie Dove en "El lirio amarillo", a Evelyn Brent en "La ley del hampa", ¿cuál de sus admiradoras, que han sido y son muchas, iba a imaginar que el impecable actor británico sería objeto de esas malas pasadas? Pero cuando se es un artista, cuando se tiene la medida de las propias posibilidades, no hay arre-dro posible ante estas locuras de los hombres de la industria. Chevalier debe cuidar más su trabajo, se ve obligado a ir más arriba con él ante la temible simpatía del baby Leroy en "Cuento nocturno". Brook, que en sus últimas películas aparecía apagado, quema unos cuantos cartuchos en "El club de medianoche". Imaginamos la reacción de un intérprete de nota que, en el aislamiento del clan que reúne a los ingleses reacios a la propaganda, como Colman, como Marshall, como Laughton, recibe el reparto de la obra donde deberá ser desbancado por un Raft. De su sobreposición a error tamaño está una prueba en la película citada, que es interesante, además de serlo por esta pintoresca situación. Clive Brook pasea, tranquilo, su señorío. Parecería que no le costase nada ser tan perfecto. Hasta hubiera podido creerse que



(pasa a la página 46)



RECOMENDAMOS EL ESTUDIO DE LAS EXPRESIONES DE CLIVE BROOK Y RICHARD ARLEN ANTE GEORGE RAFT



LAS NOTABLES CARACTERIZACIONES

RICHARD BARTHELMESS
interpretando su personaje de "Masacre"





WILLY FRITSCH



NILS ASTER Y PAUL LUKAS



SLIM SUMMERVILLE

COMO LOS VEREMOS ESTE AÑO



PAUL MUNI



ALINE MAC MAHON



MARY ASTOR



JAMES CAGNEY

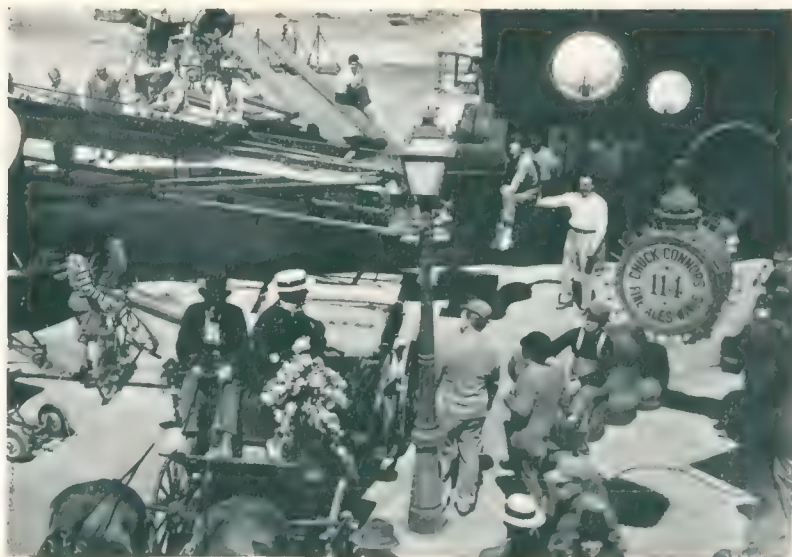


KAY FRANCIS



GEORGE ARLISS





Raoul Walsh, en pullover blanco, al centro, al mismo tiempo que indica una postura al actor de quien se despide Wallace Beery, controla el movimiento que para seguir al coche debe realizar la máquina puesta en lo alto de la grúa transportable

El director inglés Herbert Wilcox ha ordenado que la cámara se aproxime a una de las mesas, después de haber comprendido el salón de baile en una extensa vista circular. Los trece técnicos y ayudantes controlan el cumplimiento de sus indicaciones



DIFICULTADES INSOSPECHADAS DE FILMACION



Los aparatos de registro en el pequeño muelle impresionan una escena silenciosa de la película de Charles Laughton "White woman", en la cual uno de los personajes sucumbe dentro de su canoa

DOS INTERPRETES

HACE cuatro años, coincidieron en Buenos Aires con breves intervalos de tiempo, cuatro grandes artistas del teatro alemán. Roma Bahm, la formidable animadora de Strindberg, cuyo solo recuerdo es una viva impresión de enormidad, de frenesí dramáticos; Alexander Moissi, de una cuerda lírica, poética, que no se pudo captar en toda su magnitud, sino en su creación hamletiana; Paul Wegener, cuya labor en "El pensamiento" asumió caracteres de delirio escénico, y Eugen Kloepfer, al que sólo se le pudo admirar en una reposición de "Fausto", que a todos nos supo como redescubrimiento de Goethe. Pocas veces, pues, el público argentino se dió la satisfacción "teatral" de aquellas temporadas, que hoy parecen tan lejanas. Máxime si tenemos en cuenta que por ese tiempo la "troupe" del Teatro de Arte de Moscú dirigida por Tairoff nos trajo el fuerte sabor de Ostrowsky, el cálido y sombrío drama de O'Neill, la fantasía de Kurt Weill y hasta un Oscar Wilde nuevo, tan alejado del operismo de Strauss como de la misma literatura del autor de "La balada de la cárcel de Reading". Queremos decir con esto que las impresiones suscitadas en nuestro espíritu de esos intérpretes de excepción permanecen como presentes.

Y he aquí que ahora nos vuelven dos de ellos. Kloepfer y Wegener, aunque este último, al lado de su compatriota, la creadora de "Metrópolis", ya nos defraudara en sus anteriores incursiones cinematográficas. Y he aquí nuestro resquemor. Si hay dos intérpretes de teatro genuino, son ellos, precisamente, de un teatro viejo, eterno en el caso de Goethe, eso sí, pero viejo en la estructura, viejo en el trabajo del actor, con esa vejez "realista" que ni aun en Moissi, más sutil y más moderno, dejaba de notarse. Nos explicaremos mejor. Los dos, Kloepfer y Wegener, pertenecen a la generación del teatro-drama, hecho a pura valoración del tema directo, y a pura labor del intérprete. Cánones preestablecidos, que venían de Talma el grande, se prolongaban en la Comedia Francesa y presionaban lo mismo en el Imperial de Moscú que en la Ópera berlinesa. Teatro e intérpretes de contacto estrecho con una sensibilidad y una época todavía no lavada de romanticismo, y en la que vibraban los sonoros versos de "Don Alvaro o la fuerza del sino" en España, y triunfaba, esplendoroso, Racine en el ímpetu de Sarah Bernhardt.

Todo eso pasó, en el gusto, en el clima sensible de los años que corren. El teatro no es más ni un Sardou, ni un Ibsen. Y no puede ser, entonces, un intérprete, sino un complejo de factores, entre los cuales la labor del artista es un factor hasta contingente y muchas veces forastero. Que esto es así lo demuestra el viraje de los últimos años. El teatro de hoy es subjetivo, anímico, es introspección siempre, no explosión. Hasta cuando ese teatro es drama, el drama transcurre "adentro", se hurta al espectador. De donde el viejo intérprete de la vieja manera viene a resultar un segundón. Traslademos a ese intérprete a la obra cinematográfica, y tenemos, de lleno, un desequilibrio total, absorto. O Kloepfer deja de ser él, igual que Wegener, o el cinematógrafo deja de ser tal, para ser una versión teatral más. La pérdida es de la misma importancia en ambos casos. Véase, pues, si no resulta fundado el temer que, a través de la tela, aquellas impresiones de hace cuatro años — la del delirio vesánico de Wegener en la pieza de Andreiew, y la lenta maduración filosófica de Kloepfer en el doctor Fausto goethiano — sean una defraudación más que se nos haga al recuerdo tantas veces herido ya.

DEL VIEJO TEATRO



con Brigitte Helm, "En Inge y sus millones"

WEGENER Y KLOEPFER por LUIS ABASCAL

con Katha de Nagy, en "Fugitivos"





LIANE HAID, EN SU GRANJA DE VERANO



WARNER BAXTER Y SU ESPOSA, EN MALIBU BEACH

LA IMPOSIBLE INTIMIDAD

fotografías de Clarence Sinclair Bull,
J. B. Scott y Emmett Schoenbaum



JOAN CRAWFORD, EN DAYTONA BEACH



CONSTANCE BENNETT Y GILBERT
ROLAND EN PALM SPRINGS



ADRIENNE AMES, EN SU CASA DE STA. MONICA
LUPE VÉLEZ Y WESLEY MARY, EN LUNA DE MIEL



EL MIRADOR DE PALM SPRINGS

VERANEO de artistas? Efectivamente. ¿Pero cuándo no estarán de veraneo los astros de Hollywood, si la cámara fotográfica fuera del "lot" nos registra minuciosamente las características diversas de la "villeggiatura" estelar? Esto es lo que ha contribuido a dar es, a presentar a la imaginación popular el eterno descanso de los artistas cinematográficos. La tarea derrotradora de energías, consumida en las enormes sesiones de los "sets", la lucha febril de la publicidad y de la vida social, el estudio, el "maquillaje", hasta la "guerra de boutique", característica de todo el mundillo de la farsa, desaparece para el profano. Queda sólo el artista en la piscina casera, en la sierra, en el mar, en el bosque, frente a la Naturaleza, civilizada o inculta, social o insociable, según los gustos, las preferencias, el espíritu. Veraneo de artistas. Descanso. Refrigerar los nervios gastados, fortalecer las energías derrochadas, limpiar, también, el alma. Lo mejor, en fin. Lo delicioso. El olvido de la convención, del rival, de la empresa del público. El artista, él solo para sí. Y aun en tal forma, la cámara sorprendiéndolo en esa intimidad recatada al aire libre, como una nueva propaganda, la imposible intimidad, buscada a fuerza de fatigas, debe ser una tortura más. Pero no hay que tomarlo en sentido trágico. El artista — y más aún el de la pantalla — vive siempre para su público. Esa es la intimidad de que hablaba Lucien Guitry. "Vivo para los demás hasta cuando duermo. Y ésta es nuestra verdadera vida"... Lo sienten allá

SALLY EILERS, EN EL PARQUE NACIONAL DE YOSEMITE





HEREDERA DE PERLA WHITE

LA visitante, tan celebrada en su tiempo, de los inundados subterráneos parisienses, cuyas aguas, gentiles, no llegaron jamás a empapar la boina siempre airosa, tiene ahora en Evalyn Knapp la sucesora de sus hazañas. Dormían las películas en series, halago imborrable de muchísimas tardes algo distantes ya para los que nos asombramos de un regreso de siluetas a lo Mae West. La industria, como si no pudiera apelar a nada nuevo, revisa las causas que cimentaron un día su potencialidad. Se encuentra de lleno con esas interminables aventuras. Con esos "continuará mañana" que liga tantos muchachitos a los butacos de una misma sala. La rubia figura de "El río de la vida", de "La era del deporte", de "El millonario", de "La dama del avión", prolongará su actuación en los abundantes tambores que la transportarán, Perla White Nº 2, por todos los cines del mundo como protagonista de "La clave fatal" en la interpretación de cuyos episodios tantas emociones antaño suscitara la Nº 1



LLEGA OTTO KRUGER

Es el caso ahora de fijar la atención en su nombre y en el curso de sus actividades. Entre la suavidad incomparable de Madge Evans y la franca picardía de Una Merkel, paseaba por las escenas de un tonto realismo de "Bellezas en venta", la rara y predominante presencia, en un papel muy distante del de galán, Otto Kruger. Supimos de él en seguida, que es un alemán que procede de los escenarios neoyorquinos y ha dominado Hollywood de inmediato. Saltó de aquella producción a una película de Ann Harding y Clive Brook, en papel creciente, y lo tendremos ahora como compañero de primer plano de Bárbara Stanwyck en su nueva película. Ya está en galán, pero esperamos de su talento una negativa al narcisismo.





Esta actriz, suerte de mujer desgarrada, muñeca sin otra sensibilidad que la carnal, que vimos por última vez al lado de Jannings en "La tempestad de las pasiones", acaparada por Hollywood ha permanecido dos años estudiando el inglés o el pastiche que hablan los yankees, según Bernard Shaw. El primer trabajo de esta intérprete está en "Naná", de Zola, otro personaje que ha de convenir a sus medios expresivos. Todo pronóstico huelega. En Hollywood, donde se realizan las más sorprendentes transformaciones, y de una Wieck nos hacen una monjita, para "Canción de cuna", puede muy bien suceder que nos den una "Naná" candorosa, a través de la otrora inquietante Anna Sten, poderosísima actriz siempre.

NANA, SEGUN ANNA STEN

impresión de Amanda Lucía.



Ray Jones

NORMAN FOSTER





ARTISTAS DE
LA SIMPATIA

BARBARA STANWYCK



Para que asistan a la privada de "Recién ayer", Sally Eilers transporta cuarenta celebridades en una "bañadera" trascontinental. Entre ellas, a la entrada del cine, Chester Morris, Sally Eilers, Arline Judge, el director Wesley Ruggles y Ben Lyon

Vince Barnett ante la sugestión de los ojos de Fay Wray, ma-



quillados especialmente para el papel de "Madame Espía"



Gloria Stuart, que ha ocupado la silla de Nancy Carroll, actuando en ese momento, espera su llamado mientras charla con Roger Pryor, un nuevo primer actor



En la "première" aludida, Joan Bennett comunica las usuales impresiones ante el micrófono.

PLACAS RAPIDAS



LOS ACTORES DISIDENTES DE LA ACADEMIA DE ARTES Y CIENCIAS SE AFILIAN A UNA AGRUPACION. EN EL MOMENTO DE LA FIRMA: ANN HARDING, RALPH MORGAN, GEORGE MARION, EDDIE CANTOR, LUCILLE GLEASON Y LEE TRACY ALGO SERENO.

DAVID Butler dirigía un grupo de muchachas durante una de las escenas de la película para Lillian Harvey "Mi Debilidad", entre las cuales estaba Mary Howard, nombre adoptado por la hija de Will Rogers. El humorista llegó al "set" para ver cómo se comportaba la debutante. El director, al verlo, gritóle con toda intención: "Venga nomás, "Mr. Howard", y observe el trabajo de su hija."

JESSE Lasky prepara "La Muerte del Cisne", que trata de la vida de Ana Pawlova. Quiere como intérprete a Katharine Hepburn, y está tramitando con la empresa ba-



MAURICE CHEVALIER ACOMPAÑA A LA MADRE DEL ACTOR JACK OAKIE, EN UN VIAJE DE ESTA A NEW YORK. EN LA ESTACION LOS DESPIDEN EL ACTOR EUROPEO FRANZ LEDERER Y EL DIRECTOR NORMAN TAUROG

A L L A D O D E L A S E S T R E L L A S

jo cuyo contrato actúa aquella para que se la "presten".

LOS actores que usaban caretas en la filmación de "Alicia en el País de las Maravillas" no podían oír a través de ellas, por lo cual se empleó un procedimiento a base de llamadas con luces; una luz roja indicaba que la duquesa tenía que hablar, una luz blanca le señalaba al cocinero su turno.

HABIÉNDOSE demostrado excelente intérprete de papeles sofisticados a lo Ruth Chatterton, Warner modifica la "estructura" externa e interna de Kay Francis, a fin de que la suceda. "Mandalay" es una historia que se había destinado a la Chatterton, pero a último momento se designó a la Francis como intérprete. Querían a George Brent como galán, pero éste no aceptó por causas financieras. Lyle Talbot, ya restablecido de un cercano accidente, será su compañero en la producción.

SE dice que "Los Tres Chanchitos" rendirá más de 1.500.000 de

beneficios. "Nacida para Pecar" ha producido ya más de 3 millones de dólares, tiene más edad y gran cantidad de rollos y otras cosas en exceso...

VEREMOS un nombre nuevo entre los que figuran en el reparto de "Trigger". Es Nan Sunderland. Su otro nombre es Mrs. Walter Huston. Caracterizará a una madre montañesa en este último film de Katharine Hepburn.

CUALES son las estrellas favoritas de América, según 1933? Esta pregunta se planteó a todos los empresarios de Norte América; sus respuestas atestiguan que las cinco estrellas favoritas del público son: Marie Dressler, Norma Shearer, Joan Crawford, Janet Gaynor y Mae West. Los cinco actores preferidos: Wallace Beery, Clark Gable, Lionel Barrymore, Will Rogers y Fredric March. Las segundas 5 entre "ellas" son: Joan Blondell, Jean Harlow, Ruth Chatterton, Ann Harding y Helen Hayes; entre los hombres, George Arliss, Eddie Cantor, Maurice Chevalier, James Cagney y Robert Montgomery. Como se notará, el nombre de Greta Garbo no figura en ninguno de los dos grupos; pero no hay que olvidar que la estrella sueca ha estado ausente de América mucho tiempo. La gran sorpresa es el puesto preponderante de Mae West, considerando el poco tiempo que ha actuado frente a las cámaras.

HE aquí algo que demuestra la admirable tendencia cultural reinante en los "studios". Paramount solicitó rasgos biográficos de las ganadoras del concurso de "En busca de belleza". Se trataba, sencillamente, de las preguntas rutina-

(pasa a la página 41)

MIRIAM HOPKINS, QUE DEJARA HOLLYWOOD DESPUES DE CONCLUIR "DESIGN FOR LIVING", LLEGA A LA ESTACION DE SANTA FE, DE REGRESO DE LA CAPITAL NEYORQUINA, DONDE DEBIO REEMPLAZAR EN EL TEATRO A TALLULAH BANHKEAD EN "JESABEL".



Enero, 1934



A la temporada próxima, repleta de películas de época, aporta Gran Bretaña, además de sus evocaciones de Enrique VIII y del zar Pablo III, un reflejo del Hyde Park de 1845, contenido en la obra de Noel Coward, "Bitter Sweet", que, con la música y las canciones de este autor en boga, adaptó Herbert Wilcox, en las galerías de Londres, contando a Ana Neagle y a Fernand Gravey entre sus principales intérpretes

viñetas de Amanda Lucía



VELOS



DOROTHEA WIECK

Enero, 1934

CONQUISTA DE MISS SULLAVAN

ODIO a las películas, odio a Hollywood y a todas las personas que viven en él y de él", dejó que le oyeran Margaret Sullavan. Y comenzó la película. El director Stahl, apelando a toda su paciencia, hizo cada escena varias veces, tantas como para que al cabo de varias horas pudiese aquélla insistir algo más desganadamente: "Odio a Hollywood, odio a su ambiente, odio a todo. ¡Y no quisiera permanecer más tiempo aquí!"

Recapacitó algo y pudo agregar luego: "Quizás si pudiera tener tres días de descanso, me gustaría el cine."

Y Hollywood tiene a estas horas, todavía, una actriz que llegó a sus



ANTE EL CAMERAMAN



ANTE EL RETRATISTA.

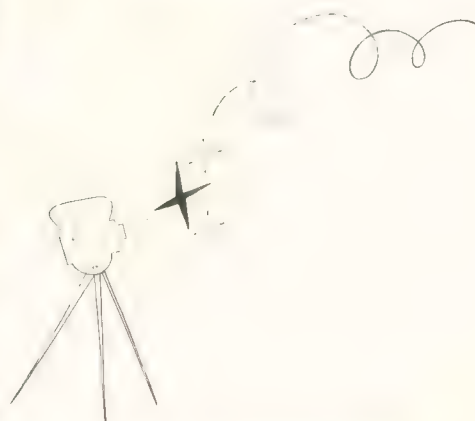
galerías amparándose en derechos insólitos aun entre las celebridades fastidiosas. Estaba en Nueva York interpretando "Cena a las ocho" como actriz de consideración, aunque no como estrella. John M. Stahl, a quien se le había encomendado "Recién ayer" con grandes presupuestos y un elenco compuesto a la sazón por Benita Hume, Billie Burke, Natalie Moorhead, Julia Faye, Edna May Oliver y Reginald Denny, buscaba entre gente de teatro el personaje principal de una obra de teatro. Hubiera sido tiempo perdido hacerlo entre los contingentes de extras desocupados de la colonia. Y cuando se interesó por miss Sullavan pudo saber que a miss Sullavan no le interesaban ni su puesto de director ni el cine mismo. Que el escenario la satisfacía plenamente. Hollywood, delegando poderes en uno de sus hombres, tiene muchos recursos aun entre las incontaminadas figuras de tablas. Y alguno de ellos transportó la actriz a California llevando, eso sí, un extraño contrato, uno de esos contratos que ceden a veces las empresas cuando necesitan algo, a lo menos por un tiempo. Entre sus cláusulas figuraba, por ejemplo, que no se la embellecería artificialmente "por no interesarle el tipo de muñeca standard", y que si a los diez días de permanencia en la ciudad no la encontraba de su agrado podía regresar considerando rescindido su convenio. Esta es la historia oficial, de ese oficialismo tan a menudo recargado de fantasía publicitaria de las productoras norteamericanas. Y estas son las fotografías que nos envían de la actriz en cuestión. A modo de pasatiempo recomendamos la confrontación de una y de otra. Estas cosas casi siempre resultan verdaderamente entretenidas.



"ESTRELLAS"

Nos lo deberan evitar muchas veces. Como nosotros, espectadores, debiéramos evitar una nueva apreciación, a los años, de la película que otrora encantara. Es tristísimo el retorno de las figuras que están, elevadas, en el recuerdo de una adolescencia que tuvo al cine y a sus nombres bien cerca de su imborrable desenvolvimiento. Por una Alice Brady que se reintegra, en otro plano, con todos los respetos, a su actividad, tenemos cantidad de sorpresas que jamás se hubieran querido experimentar. Hay una verdadera crueldad en ofrecer esta última oportunidad a las estrellas que fueron. Uná crueldad que toca en lo vivo impresiones que no deberían ser turbadas. Están aquí varios destinos extraños. A Billie Burke le corresponde ahora ser la "madre" de las nuevas artistas que se revelan. Lo fué de Katharine Hepburn, en "Doble sacrificio". Lo será este año de otra gran posibilidad en "Recién ayer": Margaret Sullivan, que es con quien se le ve en esta página. Priscilla Dean es una triste sombra, afeada y distante de las preferencias de hoy en "La muerte por la vida". Dorothy Revier, una figura secundaria donde Elissa Landi y Paul Lukas ofician de protagonistas. Y Ruth Clifford, ex ingenua, puede ser hallada al fondo del camarín común de nuestra fotografía. En último término, después de Benita Hume, Joyce Compton, Dorothy Christy, Noel Francis y Natalie Moorhead, en una convivencia que hace unos cuantos años por cierto no hubiese aquélla permitido.

DE REGRESO



UN ROSTRO Y UNA MASCARA



HAY dos actores sobre cuya materia viva de intérpretes el director hábil puede operar sin riesgo transformaciones rotundas. Son ellos Ronald Colman y Clive Brook. Lo mismo puede endosárseles a ambos el drama que la comedia de salón. Ahí están películas de sobra, con un Brook siempre superado de medida británica, de contención, de buen gusto, de drama cohibido y apretado entre la pechera alba del frac, o películas con un Brook derrotado, de angustia miserable, de derrumbe moral y físico. Exactamente como con Ronald Colman, que, todavía, en su última pieza "Mascarada", nos ofrece el alarde de un "doble" en el que no se sabe qué admirar más: si el lord mundano y el líder parlamentario, o el vicioso feroz y brutal que es una piltrafa en un jergón.

Con ambos, Colman o Brook, es factible cualquier esfuerzo dispar. No hay obra de "maquillage" que valga. Es la expresión dramática



la que está en el primer plano. En estos dos intérpretes británicos — celosamente hurtados por propia determinación a la baraúnda de Hollywood, — el director trabaja apenas con el guión. Dejarlos hacer es asegurar una labor siempre noble. Suprimirles el control es suprimir el esfuerzo, el "metier".

Y hay intérpretes a los que un director no puede impunemente obligar a esa transformación, a los que no se les puede sacar de quicio la personalidad determinada, prefijada, estereotipada, diríamos así. El caso de Paul Lukas, por ejemplo. Lukas, el sobrio actor que sostuvo aquel duelo enorme entre la violenta Olga Baclanova y el bárbaro de George Bancroft en "El lobo de Wall Street". El ejemplo del año pasado en "El beso ante el espejo" no puede ser más concluyente. Ahí está el actor húngaro, desfigurado en una lamentable máscara de "uomo finito", de hombre acabado, como la de Brook, pero eso era echarle a perder, no el físico, que eso no importa, sino la línea expresiva, el temperamento metódico, frío, viril, elegante con una elegancia personal inconfundible: la de la emoción de quien está más allá de la pasión, del amor, o del simple juego del flirt. Lukas, en máscara de derrota física, es algo incomprensible para el espectador. Y, sin embargo, ahí está, fuera de quicio, esfuerzo dramático no logrado, porque no es esa su cuerda, ni esa es su alma. ¿Decadencia del actor? No. Error de la dirección, avasallada por la industria. Brook, miserable o señor, es siempre un rostro. Lukas, vencido, es una máscara.



C L I V E B R O O K Y P A U L L U K A S





VILMA BANKY Y RONALD COLMAN



JEANETTE MACDONALD Y DENNIS KING



BILLIE DOVE Y DOUGLAS FAIRBANKS



GERTRUDE OLMSTEAD Y REGINALD DENNY



MARY DUNCAN Y CHARLES FARRELL



MARIE PREVOST Y DOUGLAS MACLEAN

PAREJAS

FAY WRAY Y



ERIC VON STROHEIM

DE AYER



DOROTHY GISH Y RICHARD BARTHELMESS



ALICE TERRY E IVAN PETROVICH



EMMET MACK Y NORMA SHEARER



MADGE KENNEDY Y CREIGHTON HALE



ESTHER RALSTON Y JAMES HALL



MARY PHILBIN Y NORMAN KERRY

YO, CRÍTICO

TENGO delante de mí una fotografía del pueblito norteamericano de Seattle inundado. Con esa desconfianza que nos han pegado los descubridores de trucos en las películas, casi podría sostenerse que se trata solamente de casitas y árboles de juguete sumergidos en bañaderas donde se fabrican las terribles tormentas de las superproducciones marinas. Sin embargo, refleja esa nota una verdadera catástrofe que, trasladada a Nueva York y respondiendo a causas algo menos naturales que una simple crecida de río..., bueno, nos hubiera dado por resultado otra cosa que "El diluvio"...

Y lo que se les ocurrió a los fabricantes de "King Kong" fué nada menos que adelantarse al fin del mundo fijando la vista en la capital de los Estados Unidos para quebrarla por completo mediante chorros de manguera.

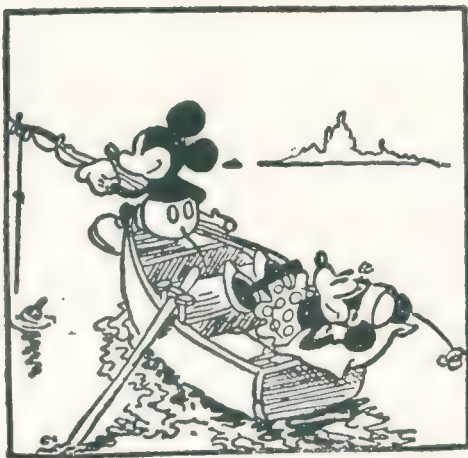
Ya el monstruo pugilista se había encaramado al Empire State Building. En esta especie de continuación de sus cataclismos iniciados por el jocosito monito vemos al propio Empire convertido en un rascacielo de arena semi-mojada venirse abajo junto con todos sus congéneres. Lo único que falta en el momento en que eso sucede son los estrepitosos marraneos sincronizados del autor del rascacielo, porque no se vaya a creer que la catástrofe que menciono es algo mucho más serio que el trabajo de un infante ingenioso que abandona su mecánico por unos días y prosigue en la playa de Mar del Plata, ante el asombro de los familiares, sus precoces hazañas.

Cuando se empieza una cinta concretando todas las fantasías tártaras que se vienen escribiendo desde el comienzo del mundo sobre su fin, y se logran en un laboratorio unas cuantas escenas impresionantes — mucho mejores que las de "King Kong", por cierto, aunque no tanto como las de "El Arca de Noé", — deja de ser del todo decente que se obligue a los sobrevivientes del desastre a continuar llevando a cabo, solos, las estupideces que antes hacían en colectividad. En eso, en las estupideces, siguen ocupando el tiempo regalado los personajes de la mayúscula tontería que me extiende en considerar.

Entre las virtudes de los diluvios de fin de mundo no figura, por lo visto, la de regenerar a los protagonistas de películas norteamericanas. Pero me queda un consuelo sobre lo que allí he

visto. Si lo que nos rodea concluye arrastrado por las aguas, los argumentistas del cine, como peso muerto que son, sucumbirán primero. Y ya nos ingeniaremos Minnie y yo, Lubitsch y Una Merkel, que hemos de ser los únicos en salvarnos de todo el planeta, para componer el cine, que para las generaciones venideras resultará obligatorio (esta idea me la ha dado Alfonso Reyes).

Hay también olas que limpian algunos de los pocos pistoleros que quedan todavía en el cinematógrafo en "Casino del mar". Yo he pasado un rato interesante, encontrando el espectáculo habilidosamente compuesto en sus aventuras policiales por el autor de las viejas series de Perla White, el francés Louis Gasnier. No puede hacerse gran cosa con estas historias de bandidos a quienes no se los deja ser unos ángeles, pero que, con tenacidad y buenos Colt, al final consiguen serlo. En "Casino del



por Mickey Mouse

O mejor que las últimas semanas presentaron fueron dos películas a las que no se consideró suficientemente honorables como para permanecer en el cartel, a la hora en que la gente cómoda de las seis y media o de las once va al cine. Por especial coincidencia se trataba en ambos casos de interesantes producciones naturales. No voy a defender mucho una de ellas, la que Douglas Fairbanks filmó durante uno de sus vagabundeos, sin preocuparle mayormente que la película de viajes de un profesional debe obtener escenas mejores que las conseguidas en condiciones no tan ventajosas como las suyas por los fanáticos propietarios de una liviana maquineta de tomar. Además, hace varios años que "La vuelta al mundo en 80 minutos", sobre cuya duración se han hecho toda clase de juegos de prestidigitador, duerme en los estantes argentinos, a la espera, quizá, del más agudo de los calores. Por la coincidencia de ser esta cinta de Fairbanks, muchas de cuyas partes valen bien la pena de verse, bastante vieja y bastante pobre, se disimula ese ponerla en penitencia a las cinco y media. Una tercera circunstancia — y es la de estar explicada con toda torpeza por un disculador de café, puesto a hacer el Douglas Fairbanks charlista — hasta justificaría que se le hubiera puesto más aún contra la pared. Pero a pesar de adolecer del mismo mal, en menor grado, "Aniatchak" no pudo ser nunca el obsequio a todo comprador de "Doctor Bull". Este estupendo documento vivo del peligro de andarse paseando por el cráter enorme de un volcán helado y en pleno trabajo, fotografiado con claridad rara en esta clase de proezas, es algo superior a la imaginación que intentaron gastar, en 1933, sin darse cuenta de que no la tenían, los argumentistas de películas en bloque. Esa sensación majestuosa que ofrece el acercarse a las grandes y lejanas cosas del mundo, a las más extrañas e inalcanzables cosas que podemos curiosear como espectadores de primer plano, es para guardarlos entre las más limpias y admirables que da el cine. ¿Por qué secuestrársela, entonces, a la mejor sección? Creo que en este caso la culpa la tiene, netamente, la intervención de esos maleantes del idioma, que arruinan hasta las sinfonías tontas, a pesar de que le dije a "daddy" que no los emplee más. Porque de no ser así, de carecer de méritos "Aniatchak" para ocupar con todos los honores una cartelera de verano, habría que pensar que las grandes películas naturales, que fueron enormes éxitos, dejaron de interesar en forma absolutamente repentina

mar" se hizo esa gran cosa. Porque no es muy común esto de poder decir de una cinta de aventuras que resulta un amenísimo modelo de finezas de interpretación de parte de un reparto matemáticamente distribuido. Para un día en que haga menos calor que el de la máxima de la víspera, yo recomiendo ir a buscar en las caras de Benita Hume, de Cary Grant, de Roscoe Karns, entre otros, los verdaderos gestos que un buen actor puede reproducir encarnando a conciencia el personaje que le toca.

Las torcidas noches de la flotante sala de juego siguieron a otra, ya calamitosa. Una noche inaguantable, riquísima de disparates, de groserías, de afectaciones, esta "Noche de reveillon": Está contenida, con toda la ridiculez del mal teatro, en una de esas películas que ponen pinchos de fakir en la más confortable butaca de un cine.

Hay una escena encantadora, una de esas escenas memorables

que demuestran cómo el cine puede llegar a la más fina y espiritual poesía, si se lo sabe entender, en los primeros actos de la cinta alemana "Dos corazones y un vals". Es una evocación de Schumann, breve y lindísima. Es lo único cinematográfico en la película, lo poquísimo bueno que hay en esta pieza, producción aburrida en todo lo demás. Puede sacarse de eso una consecuencia aplicable a los que me preguntan "qué vale el cine si a los dos años una película ya es vieja, ya es ridícula". Una buena escena, una buena película es siempre buena. Ese pedazo que mencioné es un aporte de buen cine y conserva y conservará su frescura, cosa que no puede decirse de las otras partes, listas de su filmación a envejecer a corto plazo. ¿Cree alguien por ventura que hoy es vieja "El pibe" de Chaplin? El tiempo habría establecido solamente una diferencia: en el tiempo de su estreno iba a reírse con los boxeadores provistos de alitas en el cielo. Y hoy es forzoso — los intelectuales no tienen la culpa — enternecerse. El cambio, como se ve, no es para mal.

Otra tragedia para el espectador, ofrecida también por la industria alemana: "Gran café concierto". Tragedia, ante todo, por asistir a un descalabro de tan espléndida artista como Brigitte Helm. Tampoco de este lado saben cuidar a los intérpretes, y la prueba de la equivocación de dar papeles porque sí la tenemos en el hecho de que Liane Haid es la protagonista de la versión alemana en el papel de la Helm. Quien conozca cine y las dos actrices, se dará cuenta de la enorme diferencia que las separa. Diferencia formidable de talento, de físico, de maneras. Se va a ver una película, en casos como este, no por el sello, ni por el título, sino por la actriz. Y si la actriz se injerta en ella sin razón de ninguna especie, el espectáculo defrauda, máxime cuando no es solamente la presencia de la estrella estimada lo que allí anda mal, sino el carromato completo de la producción. Estas historias truculentas de tratantes de blancas, de ser llevadas al cine, tienen que responder a un fin higiénico o consistente, a una dirección experta o inteligente. Asuntos los dos éstos que, por lo que más arriba dije, faltan en "Gran café concierto".

No fuí, en cambio, a ver "Vida

(pasa a la página 46).



MIRIAM HOPKINS Y FREDRIC MARCH



ELISSA LANDI Y PAUL LUKAS



BARBARA STANWYCK Y OTTO KRUGER



GINGER ROGERS Y NEIL HAMILTON



BRIGITTE HELM Y WILLY EICHBERGER



BILLIE BURKE Y REGINALD DENNY



PLUTO EN CONQUISTA

PAREJAS DE ESTA TEMPORADA

rias: "¿Dónde nació usted?", "Fecha", "Escuelas en que se cursaron los estudios", etc. Una de las preguntas resultó un obstáculo difícil de salvar por la mayoría de las jovencitas. La pregunta era: "¿Qué lee usted?" La respuesta rezaba, exactamente: "Libros".

Se cumplimentaba en un "party" a Joan Bennett por la suavidad admirable de su carácter, tan distante del torbellino estrepitoso de su hermana Constance. Y la primera Alicia contestó, sencillamente: "Y sin embargo, es ella la que gana treinta mil dólares semanales".

Y otro carácter. En pleno "set", Marlene Dietrich adiestraba a su hija en una de las escenas donde ésta aparece por primera y quizá por última vez en la pantalla. Joseph von Sternberg reclama a uno de sus elementos técnicos medida en el uso de su voz: "Nadie grita en presencia de von Sternberg y nadie ha oído jamás gritar a von Sternberg".

Una de las comprobaciones del fruncimiento de ceño con que América observa el desaffo cinematográfico que le ofrece Gran Bretaña se tiene en la cantidad de los ataques contra Douglas Fairbanks que aparece en la prensa de Hollywood. El trastorno es que esta clase de estúpido palabreo sin sentido común, publicado en un periódico americano, está a punto de constituirse en una creencia del país y se llega a un extremo de ridiculez en artículos como el que, en parte, transcribimos: "Últimas noticias de Inglaterra, donde Douglas Fairbanks, padre e hijo, se encuentran muy agasajados por la élite londinense, informan que el casi ex de Mary Pickford hállese emocionado ante su posible enlace con una dama de la alta sociedad. Tal elevación no puede menos que traer posibilidades cómicas. En caso de que Mary, en su título de Reina del Cine Americano, fuese invitada a cenar en el Palacio de Buckingham, debería sentarse al lado del rey, mientras que sir Douglas, de acuerdo a la etiqueta de la corte, que clasifica "sir" como el menor título, debería ocupar su puesto, a los pies de la mesa, superándolo su ex esposa por cincuenta pies de caoba, por lo menos".

Si se necesitara en Hollywood una presunta víctima de broma pesada, no sería elegida de ningún modo Lupe Vélez. Jack La Rue lo sabe, y recuerda su última experiencia. A la salida de un match de box, cierta noche se introdujo éste en el limousine de la mejicana y le espetó el amenazador: "¡Arriba las manos!" No tuvo tiempo de pestañear cuando

Al lado de las estrellas

(viene de la página 32)

mistress Welssmuller sacó de su cartera un revólver, y, a no ser por una rápida explicación del chistoso, la broma habría podido terminar en forma distinta a la por aquél imaginaba. Conveniencias de interpretar ciertos papeles...

Margaret Sullivan, brillante actriz

es un lugar muerto!, dijo Texas Guinan, pocos días antes de fallecer. "Para que un pueblo sea salvaje tiene que estar despierto. Esto excluye a Hollywood, porque Hollywood tiene la enfermedad del sueño".

La colonia, por lo visto, es víctima en estos tiempos de toda clase de dictérios.

NUEVO REGIMEN



UNA CONSECUENCIA DE LA DEROGACION DE LA LEY VOLSTEAD. AUNQUE NO SEA MUY GRANDE LA DIFERENCIA CON OTROS DIAS DEL CLOVER CLUB DE HOLLYWOOD, MICHAEL FARMER, GLORIA SWANSON, JEANETTE MAC DONALD Y LILA LEE GREEN CONVENIENTE CUMPLIMENTAR PUBLICAMENTE AL CHAMPAGNE LEGAL.

que hace su iniciación en "Sólo ayer", ha resultado ser una de las actrices de mayor facilidad para dormir a cualquier hora y en cualquier postura. Durante la filmación de la película ya citada, improvisaba siestas a todo momento, en lo cual se parece mucho a Lionel Barrymore, y cierta vez demostró su disgusto al ser despertada de un profundo sueño, con la amenaza de arreglar sus petates y volverse a Nueva York. Esto se llama estar despreocupada por un debut cinematográfico.

¡Hollywood

CRONICA DE RECIENTES CASAMIENTOS

Dorothy House, de Glendale, Calif. con Andy Devine.

Louise Brooks con Deering Davis, deportista de Chicago.

Polly Moran con Martín Malone.

Greta Grandsedt con Ramón Ramos, director de orquesta.

...Y DIVORCIOS

Zita Johann de John Haussman, escritor teatral.

Rita Le Roy de Ben Hersfield.

Doris Kenyon de Arthur Hopkins.

Rina de Lignoro, del con-

de Vladimiro de Lignoro, director.

Otro chiste de Jack Oakie, del que fué víctima, esta vez, Lee Tracy. Estaba este último desayunándose en el Brown Derby y no muy lejos de él hallábase Oakie, que, como de costumbre, no se ocupaba de sus propios asuntos, sino de los ajenos. Chistó quedamente a un pibe habitual solicitante de autógrafos con el cual conversó un momentito, sucediendo un apretón de manos, tras el cual el chico se acercó a la mesa ocupada por Lee. — "¿Podría obtener su autógrafo?", preguntó cortésmente el chico. Tracy, hallándose en uno de sus buenos momentos, firmó en la libretita que se le tendía. El chico leyó la firma cuidadosamente, hizo una mueca de disgusto, arrancó la hoja de la libreta y salió airado del Derby. Consecuencia de las hazañas mejicanas del imitador de las manos de Za-Su-Pitts?

Casi toda estrella posee una anécdota propia más o menos sabrosa a base de los cazadores de autógrafos. Esta es de Bebe Daniels. Cierta vez, almorzando en el Vendome, una chiquillina muy bien arregladita se acercó a su mesa. "Es usted mi actriz 'más' favorita", le dijo a manera de un lorito que ha aprendido su lección. A todas luces la frase se la había enseñado la madre de la niña, por lo cual miss Daniels se decidió a poner a prueba la fidelidad de su admiradora. — "¿Sabes quién soy?" le preguntó la estrella. La chica no pudo reponerse de inmediato. Indudablemente la actriz había dado en la tecla, pero sin amilanarse, aquella contestó muy segura: "Cómo no: ¡Usted es Mary Pickford". Bebe declinó el honor y le preguntó cuál era "verdaderamente" su actriz favorita. — "Tom Mix", contestó rápidamente la interrogada. Y según Mrs. Ben Lyon, parecía como si esta afirmación viniera de lo más profundo de su corazoncito.

Dorothea Wieck rebajó dos libras durante los dos primeros días de filmación de "El bebé de miss Fane ha sido robado", por cargar al baby Leroy de un lado a otro. Por el contrario, Le Roy aumentó un kilo y medio. A este paso, con tanto intercambio, Le Roy cargará a Dorothea antes de la terminación del film.

Una de las actrices que van a Reno para un simple cambio de apellido anunció que el club más elegante de dicho lugar ofrece un cocktail "Mae West". La favorecida se interesó, a su regreso, muchísimo por la noticia, e inmediatamente quiso conocer los ingredientes empleados. "Dinamita", le contestaron.

EL FAMOSO DIBUJO



¡Hollywood



MUCHO SE HA HABLADO Y SE HABLARA DE LA NUEVA "SINFONIA TONTA" REALIZADA POR WALTER DISNEY SOBRE EL TEMA DE LA CONOCIDA FABULA DE LA FONTAINE "LA CIGARRA Y LA HORMIGA". EN ESTE HUMORISTICO CANTO AL TRABAJO, EL DIBUJANTE PRESENTA A DOS CHANCHITOS QUE EDIFICAN SUS VIVIENDAS SOBRE RAMAS Y SOBRE HENO, CONFIANDO EN SU SOLIDEZ, MIENTRAS CANTAN Y RIEN DEL LOBO Y DEL CHANCHITO LABORIOSO QUE SUSTENTA LA SUYA CON CEMENTO; SOBRE EL ERROR DE LOS PRIMEROS QUE VEN SUS MORADAS DESTRUIDAS POR EL LOBO Y EL PREMIO OBTENIDO POR EL ULTIMO EN SU INQUEBRANTABLE LABOR, SE ASIENTA LA MORALEJA DEL FILM EN COLORES QUE ESTA SUPERANDO EN LOS CINEMATOGRAFOS DE LOS ESTADOS UNIDOS LAS MEJORES ENTRADAS DE FILMS DE LARGO METRAJE Y AMPLIA DURACION.

CINE DE AFICIONADOS



fotografía de Cinémano

Resultados del concurso mundial de cine-amateur

EL correo nos trae las primeras noticias del certamen que, para proclamar el mejor film de aficionados, tuvo lugar en París a fines del año pasado. Como lo anunciáramos en números anteriores, este concurso es ya el tercero que se realiza en Francia y, a juzgar por los informes que ofrecen las revistas europeas, se ha contado con el apoyo y la participación de todos los países, entre los cuales figura la República Argentina, que intervino con un solo film.

Siendo actualmente más complejo el panorama cinematográfico "amateur" — en lo que a variedad de pasos se refiere — hubo que establecer varias categorías según las diferentes medidas de película, contándose con buenos trabajos en 8, 9,5 y 16 milímetros.

En un balance general del concurso resultan ser los japoneses quienes han enviado mayor cantidad y calidad de películas. De la habilidad grande que tiene este pueblo para el manejo de la cámara, nos dan idea las espléndidas y originales fotografías que lucieron en la Exposición Fotográfica realizada años atrás en nuestro país por la sociedad "Amigos del Arte" y por la muestra que vemos a cada rato en las mejores publicaciones del género que llegan a nuestras manos. Así es que el Japón se clasificó con 9 puntos, siguiendo inmediatamente Francia con 8 puntos y a gran distancia los Estados Unidos y Checoslovaquia con 2 puntos.

Es una lástima que nuestro país no haya remitido más de un trabajo, habiéndose demostrado ver-

daderos valores en las exhibiciones de 1933.

El único envío, "Caperucita Roja", del señor J. Méndez Delgado, obtuvo el 6º premio en la categoría "Escenarios", con una clasificación de 39,60 puntos sobre 45,40 del primer premio.

Es de esperar que para el próximo concurso internacional — si el C. C. A. pone en práctica un programa activo — puedan enviarse varias películas para las diferentes categorías, que permitan creer que los "salvajes" de la América Austral también saben sacar buen provecho de sus cámaras. Se podría aprovechar la oportunidad de enviar films al extranjero, para realizar una misión de propaganda nacional, aunque sea en pequeña escala, preparando, con la cooperación de varios aficionados, un film completo de Buenos Aires, mostrándola en su aspecto de urbe moderna y adelantada. Recurriendo a esos famosos ángulos de cámara — tan rezagados en los encuadres que hemos visto de la ciudad — y haciendo trabajar un poquito a la tijera, será fácil armar un buen rollo de 120 metros que realizará un poco la importancia de la metrópoli.

Sin ir más lejos, hemos visto en un film del señor Carlos Laurenz, en uno de E. Torres y en otro de Gutiérrez Larreta, trozos que podrían repetirse inmejorablemente. Sin contar que hay muchos aficionados que siguen ocultos y que, escudándose tras de un falso temor, no nos han hecho ver nada todavía...

Volviendo al concurso, pasemos a hacer una revista de los premios y clasificaciones correspondientes:

16 m/m. ESCENARIOS

Primer premio: "Carta de una desconocida", 45,40, Francia. 2º premio: "Cip y Puk en el país de las maravillas", 42,60, Italia. 3er. premio: "Mi madre muerta", 42,60, Japón. 4º premio: "Montserrat", 41, España; 5º premio: "Ilusión", 40,60, Holanda; 6º premio: "Caperucita Roja", 39,60, Argentina; 7º premio: "Carmen", 28,60, Suiza.

El jurado, compuesto por delegaciones de Japón, Italia, Holanda, Bélgica, Austria, Yugoslavia, España y Francia, instituyó las tres mismas categorías para films de 9 1/2 y 8 milímetros, los cuales no mencionamos en este número para no extendernos demasiado.

Preguntamos ahora a las autoridades del Cine Club Argentino.

16 m/m. DOCUMENTALES

1er. premio: "Montañas en verano", 45,16, Japón. 2º premio: "Bajo los puentes de París", 40,50, Francia.

16 m/m. GENERICAS

1er. premio: "I've delighted to", 42,80, U. S. A. 2º premio: "Aventuras de una cámara", 35, Holanda.

¿No sería posible traer, en calidad de muestra artística y, naturalmente, libres de impuestos aduaneros, las mejores películas del certamen para ser exhibidas entre nosotros? La utilidad didáctica, el interés cinematográfico y el aliento para futuros envíos, se descuentan desde ya entre los méritos de una adquisición semejante.

¿Qué es "lumens"?

CUANDO hablamos de proyectores de cine empezamos a decir en seguida cuantos watts tiene, y por ello juzgamos su potencia luminosa. Nos ocurre muchas veces que al comparar dos aparatos que usan la misma lámpara, encontramos uno más brillante que el otro, y esto es precisamente debido a que en uno de ellos se ha aprovechado mejor la intensidad lumínica del bulbo.

Ante estas incertidumbres por la fuerza de luz y su resultado práctico en la pantalla, se ha comenzado a usar el "lumen", medida ya conocida en la electrotécnica, pero no empleada para este fin. El "lumen" es una unidad que representa la "cantidad" de luz emitida por un aparato y no su "intensidad". Los hombres de ciencia que estudian la iluminación tienen una unidad que llaman "bujía". Si tomamos esta bujía y medimos la cantidad de luz que proyecta sobre un área de 30 centímetros cuadrados situada a 30

centímetros de distancia, esa cantidad de luz se llama un lumen.

La cantidad total de luz emitida por una bujía es aproximadamente de 12 y 1/2 lumens, midiendo la luz emitida en todas las direcciones, pero en ningún caso se puede aprovechar la luz total de una lámpara, a pesar de los espejos y los condensadores. Es por esta razón que el estudio más complejo en el diseño de un buen proyector reside en su sistema óptico, de manera que pueda aprovechar el máximo de luz emitida por la lámpara. Hay muchos proyectores pequeños que asombran por su enorme rendimiento luminoso con una lámpara diez, quince y hasta veinte veces más débil, pero en éstos se consigue porque se puede poner el condensador muy cerca del filamento luminoso. En los grandes aparatos es comparativamente fácil colocar cada vez lámparas más potentes, pero eso no quiere decir que la eficiencia en "lumens" aumente en relación al watage.

"Sound on film"

LA impresión del sonido sobre la película, sistema hoy en día consagrado definitivamente en el cine profesional — hasta el punto que no existen ni se hacen más copias a disco — ha seguido su mismo curso en el terreno amateur, y, después de haber visto una infinidad de aparatos con Vitaphone, nos dieron el R. C. A. Photophone que marcó el primer rumbo. Y ahora ya está a la venta en Europa el proyector Pathé Natan 175 de 17 1/2 milímetros — con un repertorio de las más modernas películas que se han producido, — el Radio Cinema 16 cuya característica es la del pasaje continuo de la película, sin grifas ni cruz de malta, el "Ruban Sonore 16", el "G. B. E. 16",

y Telefunken anuncia un nuevo aparato sonoro familiar con un sistema completamente propio.

Da una idea de la importancia que ha adquirido en poco tiempo el sonoro en pequeño, el hecho que la "Société du Ruban Sonore", de Francia, se ha establecido con un capital de cuatro millones de francos para dedicarse exclusivamente a su explotación.

Nos queda, pues, esperar a que lleguen todas estas cositas a nuestro país y ya nos podemos preparar para cuando las películas de los ases locales "hablen". Se nos ocurre — sin incurrir en una paradoja — que entonces van a dar más que hablar.

Filmando títulos

CON la mayoría de las cámaras filmadoras no es posible filmar a corta distancia, teniendo que recurrir a los lentes de aproximación. No todas las veces se tienen a mano y en muchos casos no sirven para la distancia requerida, por lo que ha de resultar útil esta "receta":

Para objetivos F:3.5 de una pulgada (25 m/m.) de distancia focal, foco fijo, o de foco variable enfocado al infinito según las exigencias,

Se destornilla el objetivo: para filmar a 1.20 metros: un cuarto de vuelta; para filmar a 0.60: dos vueltas y un cuarto; para filmar a 0.30: tres vueltas y tres cuartos.

El número de vueltas que hay que destornillar para cada caso se puede calcular fácilmente por comparación o si se quiere hacer algo más perfecto con un microscopio de enfoque, pero la tabla de más arriba da excelentes resultados para títulos y filmación de objetos pequeños.

JUZGA UN NOTABLE CRITICO AMERICANO EL 33

LAS PERSPECTIVAS DE 1934

LA nueva inclinación de los films de 1934 seguirá de cerca la inclinación de los últimos de 1933. Veremos una gran cantidad de dramas sobre Rusia, ya que todas las compañías se precipitan en solicitar escenarios a fin de capitalizar la excitación producida por nuestro reconocimiento de la U. S. S. R. Habrá algunos films musicales — no hay medio de impedirlo — incluso una versión cinematográfica de "Wunder Bar", hecha por Al Jolson.

Las marchitas reinas de la escena, Garbo y Dietrich, compiten en dos caracterizaciones regias: Cristina de Suecia, por Garbo, y Catalina de Rusia, por Dietrich. Otra novedad del año entrante nos hará ver a Edward G. Robinson como un jugador de carreras caninas en "Dark Hazard". (Y no creo que exista un medio de evitar esto).

No he sido capaz de obtener un informe imparcial sobre el asunto, pero: "Alice in Wonderland" debería ser la producción más interesante de esta temporada. No podría aventurar una opinión sobre el film desde tal distancia, pero puedo adelantarles que la compañía ha puesto a todos los integrantes del estudio, excepto a Adolph Zukor, en la producción, y que han demostrado un gran respeto tanto por el manuscrito como por la producción teatral de Eva La Gallienne.

Si "Alice in Wonderland" tiene éxito — espero que sí — existe una lejana esperanza que algunos productores tengan la buena idea e inteligencia de transportarse al más lógico, aunque difícil, campo de producción cinematográfica: el cuento de hadas. El gran éxito de los chanchitos de Walt Disney debería alentarlos, y si, como se ha murmurado, Fairbanks refilma "El ladrón de Bagdad", quizás en 1934 la fantasía será incluida con más regularidad en el menú cinematográfico.

LO QUE DEJO 1933

DURANTE los dos últimos meses, todas las empresas productoras han trabajado furiosamente para retener la más numerosa concu-

rrencia que se haya registrado en los teatros por dos años; y han sido ordenadamente ayudados por los críticos y periodistas de la nación, quienes por un mes han estado consagrandolo y dando reclame a nuevas estrellas, con tal rapidez que hasta los productores deben haberse maravillado de la brillantez repentina de sus empleados. En noviembre, por ejemplo, un boxeador, dos jóvenes actrices y un esquimal participaban de idénticos honores y espacio periodístico, pero ya que tales éxitos son probablemente temporarios y como nuevas bandadas de celebridades constantemente salen a la luz, me limitaré a indicar los principales triunfos del año pasado.

Para mí, el trabajo más interesante del otoño ha sido demostrado por uno de los más conocidos directores en la profesión: Ernst Lubitsch con "Design for living", y por uno de los más jóvenes y menos conocidos: Rowland Brown, responsable de "Blood Money", por Bancroft.

LA APOTEOSIS DE LA HEPBURN

NATURALMENTE, el más grande éxito del viejo año fué "Little Women". Convengo con el unánime aplauso y elogio que se le ha dado a la producción. Desde un punto de vista, de luces, de fotografía, y de reparto, ha sido una producción espléndida. Sin embargo, tengo que convencerme todavía que Katharine Hepburn es una gran actriz. Posee un modito insolente que le venía muy bien en su caracterización de Jo en esa película, pero este mismo modo indica un límite para mí. Es considerada una jovencita precoz, y a uno le parece como si constantemente se adelantara como para decir: "Mírenme; puedo sostenerme el mentón con una sola mano". Evidentemente resulta agradable para la mayoría de los críticos. Pero este manierismo nos lo ofrece en todos sus trabajos. Me siento, cuando la veo, que ella es simplemente miss Hepburn.

(De "Vanity Fair")

Y LE CONTESTAMOS...

Un lector de Gálvez. — Esa sección que a usted le resulta interesante es la única que existe en las revistas locales. Y quienes la siguen son muchos. Tanto como para justificar una buena revista "aparte" tal como usted propicia para los demás. Pero en una publicación especializada como la nuestra es forzoso cuidar ese aspecto del cine. En cuanto a lo otro, tiempo al tiempo. Y gracias.

W. Quintana. — La próxima película de Gloria Swanson será probablemente una encarnación de Sarah Bernhard. En Hollywood no filma hace varios años. "Perfecta armonía" se realizó en Europa. El productor Irving Thalberg está en tratos con ella, actualmente, para hacerla actuar en seis películas durante los próximos dos años.

D'Alvia. — Envíenos esos dibujos con acotaciones. No podemos adelantarle nada sobre su publicación antes de conocerlos.

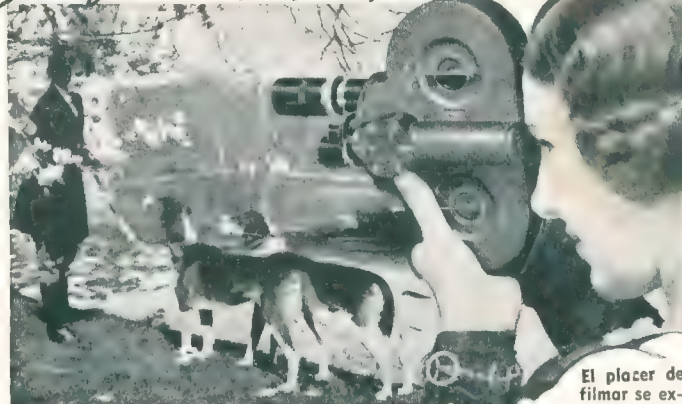
"Cinegrafista". — Marta Egghert nació el 17 de abril de 1912, en Budapest. Anita Page, el 4 de agosto de 1910, en New York. Edward Robinson es nativo de Rumania. Su verdadero nombre es Emmanuel Goldberg.

P. W. — Paul Muni sigue filmando. Su última interpretación está en "El mundo cambia", con Mary Astor y Aline Mac Mahon. A Clive Brook lo verá con Irene Dunne en "If I were free".

"Precious". — Puede escribir a los artistas dirigiendo su correspondencia a los estudios donde trabajan. Katharine Hepburn, 780 Gower St., Hollywood, California. Joan Crawford, Culver City, California. Adrienne Ames, Paramount Studios, Hollywood Cal., Lillian Harvey, 1041, N. Western Ave. No se hace comercio con las fotografías.

Enriz. — La opinión personal que nos envía tiene interés; pero como opinión personal, no como tema apropiado para publicación.

Haga sus propias películas...



Con "Filmo" Vd. toma lo que ve.

El placer de filmar se experimenta desde el primer rollo.

... con la mejor de las cámaras para aficionados ...

Grabe en películas los acontecimientos más importantes de su vida con la perfección de los profesionales. Las cámaras y proyectores "Filmo" están fabricados por Bell y Howell Co., de Chicago, proveedores de los mejores estudios de Hollywood, desde 1907. La precisión "al milímetro" de los productos "Filmo" es conocida entre los buenos aficionados. Hay cámaras desde \$ 590 en adelante, con 4 ó más veloci-

dades, lentes intercambiables, visuales variables, enfoque exacto y demás detalles exigidos por los que quieren lo mejor.

FILMO

PARA MAYORES DETALLES SOBRE "FILMO" VEA A SUS DISTRIBUIDORES:



PLAZA CONSTITUCION

Servicio esmerado — Bodega de primer orden

Confort moderno — Cocina inmejorable

Table d'Hôte: almuerzo o comida: \$ 2.50

A la carta: precios módicos



Plaza Constitución
Enero 1934.

LA ADMINISTRACION



¡Insomnio!

Una tras otra las horas pasan
y Vd. no concilia el sueño...
ese ansiado sueño tan indis-
pensable para la vida como
el aire o los alimentos...

Vueltas y vueltas y cada vez
más nervioso e inquieto.

Pero, si al acostarse to-
mara usted Adalina,
¡qué hermoso dormir,
plácido, tranquilo, re-
parador! ¡Qué agrada-
ble sensación de bien-
estar al levantarse!

Tabletas de



Las nuevas realizaciones de los mejores...

(viene de la página 10)

WESLEY RUGGLES

"I'm no angel"

TIRA, una domadora de leones de circo — Mae West, — tras una serie de procesos y de persecuciones por parte de su empresario, accede a las propuestas matrimoniales de un joven millonario — Cary Grant, — al que demanda por incumplimiento de promesa, cuando rompe él su compromiso por encontrar un tercero en el departamento de la inquieta novia.

ALFRED E. GREEN

"I loved this woman"

EL hijo de un "meat-packer" de Chicago sucede de mala gana a su padre en la dirección del negocio. Se casa con la hija de un competidor — Genevieve Tobin, — pero el gran amor de su vida llega cuando conoce a una cantante de ópera en ciernes — Kay Francis. — La historia se extiende desde los primeros días de Chicago, a través de la guerra hispano-americana, hasta la instauración de Theodore Roosevelt en la Casa Blanca.

MERVYN LE ROY

"The world changes"

EL asunto de "Amé una mujer", mediante una inversión de personajes. Un simple ganadero —

Paul Muni — llega a ser poderosísimo industrial al que entristece su vejez por haber contraído enlace en su juventud con "la otra" — Mary Astor, — abandonando su vida sencilla de hogar — Aline Mac Mahon.

FRANK BORZAGE

"A man's castle"

EN una choza miserable desde donde se domina la ciudad, habita un rudo filósofo bohemio — Spencer Tracy, — que cuida de una muchacha que ha recogido en la calle — Loretta Young, — que logra serenar su espíritu errabundo (Una producción del tipo de "El séptimo cielo", del mismo director, Glenda Farrell en el reparto).

WILLIAM WYLER

"Conseillour at law"

UN famoso abogado judío — John Barrymore — adora a su esposa — Dorys Kenyon, — que no retribuye su dedicación — Melvyn Douglas, — ante el dolor de la enamorada secretaria — Bebe Daniels, — que disuade a su patrón de sus ideas suicidas presentándole las magníficas perspectivas de un proceso sensacional. (La producción tiende a presentar el John Barrymore de "El fiscal del Estado").

Teleobjetivo

(viene de la página 13)

Hollywood obsequió a Sergio M. Eisenstein.

Pabst es un realizador difícil. Un artista que otorga a la masa del público la sensibilidad de una minoría realmente culta. Todas sus obras tienen algo dentro o buscan algo. Y la prueba la tenemos en esa "Du haut en bas", última producción que filmó en Epinay, cuya protagonista es una joven institutriz que, careciendo de dinero, debe elegir entre un empleo de mucama en casa de burgueses o... la calle... (Elige la plaza de mucama, aunque esta decisión asombre algo en Pabst).

A su editora americana Pabst le pidió varias semanas de inactividad apenas llegado a las galerías. Debe traducirse este pedido de reposo como una precavida urgencia en adentrarse en los tejemanejes de la producción, en las confidencias de las personas que dignifican la industria con su talento, en el conocimiento del alma de esa ciudad que está dominando al mundo y que se le escapa a casi todos los cronistas que van a preguntarle a las estrellas sobre sus preferencias en materia de "hors d'oeuvres".

Pabst, hombre sin prejuicios en materia de moral, llega, por otra parte, en un momento que toma a la censura cansada de tantos excesos de von Stroheim. El cinematógrafo americano nos depara sorpresas de soltura en los modos de decir lo mucho que se dice. Y el realizador de "El amor de Jeannevey" y de "La caja de Pandora" no ignora por cierto nada de eso.

UN crítico cinematográfico puesto a hacer películas constituye siempre un espectáculo para sus colegas y para los empresarios cu-

yos errores debió denunciar en el ejercicio de sus tareas. El Georges Altman inclemente y soviético de "Monde" sabe de ese peligro. Y al intervenir directamente en la producción de una cinta se ha escudado en un "violon d'Ingres" que no le puede acarrear, por ser tal, mayores disgustos posteriores. Lewis Milestone que adaptará en Hollywood la novela de Ilya Erémbov "Nicolás Kourton", sobre la vida de un revolucionario en los últimos años de la guerra y en el movimiento subversivo de octubre en Rusia, preparó toda su obra en París. Allí encomendó al periodista citado el dibujo de las "maquettes" y de los vestuarios del film.

NO siempre los divorcios constituyen una simple decisión privada sin otros alcances que los familiares. Separaciones como la de Douglas Fairbanks y Mary Pickford, realmente lamentadas y verdaderamente desagradables, ya que se había dado en considerar a esa pareja como una honrosa y ejemplar excepción entre los componentes de la inquieta colonia cinematográfica de Hollywood, influirán seguramente en el éxito de las futuras películas de ambos artistas ante públicos tradicionalistas que los hay, todavía.

Y la consecuencia del divorcio de Chevalier e Ivonne Vallée, igualmente lamentable, la tenemos en las declaraciones del actor al negarse a trabajar con Lubitsch y Jeannette Mac Donald en "La viuda alegre". Para quienes saben del control que ejercía sobre el actor francés su compañera de tantos años, esa salida de tono tiene una explicación clarísima en los actuales momentos.

P A N O R A M A

EN Chamonix, cuyos hermosos paisajes nevados pudimos admirar el año pasado en "Mademoiselle Josette, no ha quedado inactivo el doctor Arnold Frank a su regreso de Groenlandia, donde dirigió "S. O. S. Iceberg". Enamorado de la naturaleza y del hielo realiza "El rey del Monte Blanco" en la maravillosa pampa a 2.000 metros que conocen todos los amantes del ski. Se trata de la historia del primer alpinista que venció el Gigante durante la época napoleónica y Frank ha incluido en su obra el paso del gran San Bernardo para las tropas del corso.

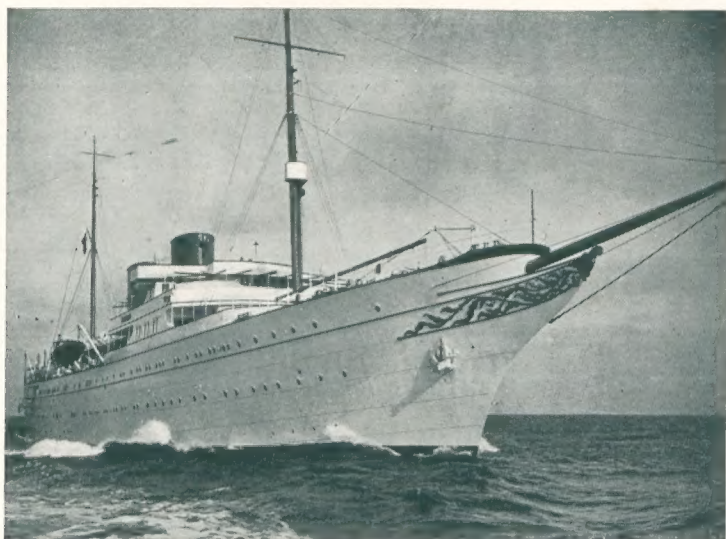
de memoria los museos y no le escapaba nada concerniente al arte religioso. "En Berlín, entre dos tempestuosas entrevistas con Antinea, frecuentaba la iglesia de San Luis cuyo recogimiento le encantaba".

SI no se tratara de un periodista serio, todo el artículo parecía amoldarse a las creaciones publicitarias norteamericanas. Arnoux recuerda que en Marruecos, adonde fuera con Pabst, al cual asesoraba, Angelo era el perfecto Samaritano. "Una noche de escenas a pleno aire y viento glacial, entre los acampados

La nueva película de Karl Hartl

EL director Karl Hartl, a quien debemos "F. P. I. no contesta", es, por lo visto, sumamente aficionado a los temas marinos. Para su nueva película con Brigitte Helm "Oro", aprovechó la permanencia en aguas alemanas del más grande y lujoso yate del mundo: el "Savarona", de matrícula de Filadelfia, para fletarlo por unos días.

Rodeóse la primicia de todo confort. La alta prensa con sede en Berlín, recibió invitaciones para asistir a la filmación del primer día de trabajo, movilizándose al efecto una flota de aviones a la base de Kiel, a fin de que los cronistas pudieran estar de regreso en el curso de las 24 horas. El asunto de la nueva producción tiene sus puntos de contacto con la anterior del mismo director y enfrenta dos grupos — uno inglés y el otro alemán, — decididos a explotar un invento que consiste en la obtención de oro del agua del mar.



EL "SAVARONA", QUE PUEDE DESARROLLAR UNA VELOCIDAD DE 20 MILLAS POR HORA, MEDIANTE UN GIROSCOPO DE 120 TONELADAS DE PESO, HA SIDO CONSTRUÍDO EN ASTILLEROS HAMBURGUESES Y DECORADO EN FRANCIA, POR CUENTA DE UNA DAMA NORTEAMERICANA QUE LO HARA CONDUCIR A SU PAÍS APENAS HAYA EXPIRADO EL PLAZO EN EL CUAL QUEDE PRESCRIPTO EL IMPUESTO DE LUJO A QUE ESTÁN SUJETOS LOS BARCOS PARTICULARES CONSTRUÍDOS EN EL EXTRANJERO.

EL notable realizador se queja del montaje que se hizo en los laboratorios californianos de su film "S. O. S." "La versión que se exhibe en Berlín, realizada por mí, tiene dos mil metros de documental polar y yo aseguro que son fotografías asombrosas; mil quinientos metros han sido suprimidos en las pantallas de New-York y París. Parece que los americanos gustan demasiado de la acción, lo que quiere decir que cortan casi todas las vistas, algunas veces espléndidas, de nubes, de cimas o de avalanchas".

EL cinematógrafo francés ha perdido a Jean Angelo, Cassitan Morhange de "La Atlántida". A su propósito leemos en "Pour Vous" un artículo muy interesante de su director, Alexandre Arnoux. Vincula éste la coincidencia de haberle tocado interpretar al extinto comediante el mismo papel, a los años de distancia, en las dos versiones de la novela de Benoit al verdadero carácter de su intérprete. Según Arnoux, Angelo era extraordinariamente cultivado, sabía

que trataban, compartía sus abrigos hasta perjudicarse mientras llevaba a Blancher, poseído por la fiebre, una taza de té hirviendo".

LEONOR Boardman también vuelve, y en un personaje típicamente español como lo es el femenino más importante de "El sombrero de tres picos", de Pedro Antonio de Alarcón, que en la propia península ibérica adapta el director Harry D'Abbadie d'Arrast, por cuenta de Douglas Fairbanks, quien, a su vez, comienza a filmar en ella los exteriores de su nueva producción "Adiós, don Juan".

PERO no pensaba usted editar una película sobre Pasteur?

—Sí, estamos acumulando la documentación, pero antes de Pasteur filmaremos "The house al Connelly", una gran producción musical.

(Este diálogo, de puro estilo Ollendorf, pertenece a un reportaje que le hiciera al productor norteamericano Sheehan "L'Intransigeant", de París).



La mujer moderna ha logrado solucionar todos sus problemas de belleza

La mujer moderna ha triunfado gracias a su inteligencia, al comprender que no podía confiar el cuidado de su belleza a "cualquier producto". Para bien de ella, no se ha dejado desorientar por propagandas más o menos hábiles.

La mujer moderna ha continuado fiel a un producto que siempre le prestó beneficios y que hasta hoy no ha sido superado por ningún otro.

OTACIA

La Soberana de las Cremas

En la Calle

Santa Fe 2972

se ha inaugurado recientemente la

Agencia N° 1

de la

Editorial Atlántida

SUSCRIPCION Y VENTA de las 9 revistas que edita esta empresa, a saber: Atlántida, El Gráfico, Para Ti, Billiken, Tipperary, El Golfer Argentino, La Chacra, Cinegraf y Marilú.

VENTA EXCLUSIVA de los libros publicados por la Editorial Atlántida.

INFORMES sobre publicación de avisos en las 9 revistas.

Intérpretes e interpretaciones de 1933

(viene de la página 5)

racterísticas marca una culminación de su carrera. Pocas ocasiones tan bien aprovechadas por una intérprete que, en otros aspectos de su actuación en el film, tiene muy poca suerte. Que es lo mismo que podríamos decir de Sylvia Sidney, verdadero deslumbramiento de 1932, gastada en excesos por una industria ávida de agotar desde el primer instante una aceptación total del público de todas las hablas. El caso de la Sidney es de esos que llaman a la reflexión. Este año, por ejemplo, al par de una mediocre labor en "Pescada en la calle", disminuida por George Raft, que está en "rush" de imposición, realiza "Sola con su amor", donde exploya su ternura sin melindres, para caer en seguida en "Madame Butterfly", con un trabajo estrecho, de cromo romántico, y en el cual sólo por dos o tres escenas finales se reintegra a su valor original. Hay que aguardar, tal vez, nuevos deméritos. ¿Acaso no se la ha querido imponer un trabajo a la vera de Maurice Chevalier?

RECORRIENDO el recuerdo, surge el de ese temperamento artístico que es Mary Dressler. Pero no se puede insistir sobre ella, sin caer en la redundancia. Marca un nuevo personaje de su extensa y simpática — con una simpatía humana — galería de mujeres, en duelo con Wallace Beery, que absorbe la tela indefectiblemente. Y quedan las menciones de Claudette Colbert, en "El signo de la Cruz", con Elisa Landi. La obra de De Mille tiene ese mérito extraordinario de mostrarnos a los dos artistas en roles diametralmente opuestos a los acostumbrados y en roles logrados del principio al fin. ¿Qué lejos la Colbert "romana", de la "partenaire" de Chevalier! Y qué lejos la labor de Elissa Landi en la joven cristiana, de "Te quise ayer". Puede hacerse reparos a De Mille, desde el punto de vista del arte cinematográfico. Pero "sabe ver" valores y realzarlos y transfigurarlos. Recordemos el "Nerón" de Laughton, y el Fredric March que completa los intérpretes de primer plano de su última producción.

OTRO adelanto, a pasos cortos, porque no se los dejan dar más extensos: el de Adrienne Ames, también en "Ignominia". Otro el de Bette Davis, favorecida en cambio por otros factores. "Tres vidas de mujeres" al lado de Joan Blondell, y "Esclavos del campo", con Richard Barthelmess, la muestran ya limpiándose de torpes sensualismos, metiéndose en el áspero trabajo de la interpretación expresiva, con recursos propios. Notable, a este respecto, es precisamente el caso de la Blondell, que en "Vampiresas 1933", y por humorada sabía el director Mervin Le Roy, encuentra oportunidad de abordar con pleno éxito la cuerda dramática, en ese final de la revista, que parece un final de cuadro alegórico ruso. Como es notable la labor de Una Merkel en "Bellezas a la venta", su éxito firme de este año y un avance para películas sobre su base.

Y una rápida mención de lo consagrado. Joan Crawford, en "Lluvia", en "En esta edad moderna", deja sin olvidar su labor del año anterior en "Grand Hotel". De estos dos des-

aciertos, atribuibles a la equivocada dirección, debe resarcirse ampliamente.

NORMA Shearer, en un esfuerzo del todo diferente al de "Vidas privadas" de 1933, encuentra en "Cuando el amor no muere" el personaje de honda ternura que constituye una faceta de su arte. Decae de nuevo en "Raro interludio", pero ¿quién puede interpretar a O'Neill, cinematográficamente? Y sigue Gloria Swanson, en "De mutuo acuerdo", película falsa, falsa labor suya, equivocación de independencia. Anotemos el reingreso de Vilma Banky, con "El rebelde". Pero una Banky que no recuerda ni ligeramente a la ex "vamp" de su iniciación. Lo contrario, exactamente, de Mary Pickford, que abandonada en "Kiki" renueva sus éxitos pasados en toda la primera parte de "Secretos". Para cerrar la mención, señalemos la labor de Brigitte Helm, en "Atlántida", ya analizada en estas mismas columnas, y la decadencia notoria de la gran intérprete de "Metrópolis", en "Café concierto", que hace palidecer, por contraste, su bello esfuerzo en "Viaje de novios".

Deberíamos alargar mucho esta nota, ocupándonos del renglón cada vez más amplio, de las artistas especializadas en la opereta y en la comedia musical. Digamos, empero, que en 1933 marca el éxito contagioso y notable de Martha Eggerth en "Café vienés", un poco deslucido luego, y no por culpa suya, en "La hostería del Caballo Blanco". La aparición de otra artista de su cuerda y de su caudal de voz, Magda Schneider en "Poste restante" y en "Esta noche serás mía", y la de esa figura enigmática en cuanto a belleza y a edad, que es Rosse Barsony, en "El Hotel de la Alegría".

EL 1933 cinematográfico señala también, lamentablemente, dos descensos. Y desde lo más alto.

Nuestra corresponsalia en Hollywood

NINGUN colaborador de Cinegraf ha estado ni está autorizado para especular en forma alguna con los artículos o con las notas gráficas que publica la revista. Esta prohibición hallase aparejada con otra, implícita, que obliga a cualquiera de ellos a mantener siempre el desempeño de sus funciones dentro de las normas de la respetabilidad y el decoro. En consecuencia, de no haber observado tales prácticas habituales en el seno periodístico, el señor Fernando Rondón, que ha ejercido durante varios meses la corresponsalia de nuestra publicación en Hollywood, queda separado de la misma.

Our correspondents in Hollywood

NO correspondent of "Cinegraf" has been nor is authorized to negotiate in no form whatsoever with the reading or graphic material published by our magazine. This prohibition implicates and obliges our correspondents to maintain their activities on behalf of "Cinegraf" within the most correct conduct and respectability. Not having observed this conduct which identifies the sound journalism, Mr. Fernando Rondón, who has been several months our correspondent in Hollywood, has been discharged from our publication.

CINEGRAF

ILUSTRACION MENSUAL

Publicada mensualmente por la Editorial Atlántida, empresa editora de ATLANTIDA, EL GRAFICO, BILLIKEN, PARA TI, TIPPERARY, LA CHACRA, EL GOLFER ARGENTINO y MARILU, y propietaria de la Librería Atlántida, Florida 643.

DIRECCION GRAL. Y TALLERES: Azopardo y Méjico — Buenos Aires.

El de Greta Garbo en la pieza de Pirandello, "Como tú me deseas", y el de Marlene Dietrich, en "El cantar de los cantares", último engendro de otro descendido: Rouben Mamoulian. No insistamos en éstos, ya juzgados,

Presencia inexplicable de George Raft

(viene de la página 19)

hace lo de siempre y nada más. Sin embargo, para el fino observador, hay allí un esfuerzo atento del comediante que no pierde segundo para ser el primero en el reparto. Al lado de su sugestiva frialdad, de su esta vez nada rebuscado atildamiento se desploma hilarantemente esa especie de grotesco plagio que pretenden imponernos como galán. — ¿No recuerdan los productores que Valentino era un actor, que era un artista, además de un hombre, y que Raft tiene sólo apariencia descalabrada de hombre y ausencia de artista? — El ejemplo de "El Club de Medianoche" debería bastar a una productora para radiar de su elenco un tan triste comediante. No lo hará por ahora. Pero es conveniente que sepa del desagradable efecto que George Raft inspira a los argentinos en la pantalla. Que el público feme-

pero esperemos otros. Ya que en ambas grandes actrices, que llenan años breves del arte cinematográfico, se cumple la caída parabólica inevitable de los que no saben retirarse a tiempo...

nino se ha fijado en sus taquitos y no perdona ciertas cosas. Este público una vez eliminó de su preferencias, que eran grandes, a George Walsh, porque lo consideró afeminado. Y que hará el vacío a todas las películas en que Raft aparezca por más grandes que sean sus acompañantes, después de haberse burlado de él.

La película a que nos hemos referido deja, por otra parte, la comprobación de una saludable realidad del cine. En uno u otro papel, favorable o no, atendidos o malogrados, los comediantes serios de verdad siguen en su puesto, así el espectáculo cambie por entero su forma. Cuando Raft sea solamente el recuerdo de un intento de cambiar caras sin reparar en los perjuicios de algunos de sus cambios, Clive Brook continuará siendo el fino y expresivo intérprete de siempre.

Yo, crítico

(viene de la página 39)

errante" por su protagonista, sino por su director. Ruth Chatterton, que es ella, me ha parecido siempre uno de esos figurones de teatro que el cine soporta para su mal. Me he encontrado siempre ante una mujer fogueada en el arte de conmover de cuerpo presente a un público predispuesto, pero demasiado pobre de expresiones y de recursos, excesivamente parecida a Ruth Chatterton en todas sus películas como para no convencer a la gente de cine, mucho más habituada que la otra a oler ese tufillo a cerrado que se respira entre bambalinas. Un solo director, Wallace, en "El derecho de amar", la salvó en la pantalla. Los demás han ido arras-

trando en escenas, generalmente subidas de tono, los cuatro gestos de esta "ilustre" de Nueva York. En "Vida errante" la cosa ya se hace más imposable. Un director buenísimo como Wellman, haciendo de lado al matrimonio protagonista, se va de golpe una cantidad de años de cine atrás al darnos una de esas producciones truculentas donde es forzoso recurrir al buen humor para no caer en incorrecciones sociales.

He vuelto a ver dos "copias nuevas" de películas de los primeros días del parlante: "Luces de la ciudad", de Chaplin, y "El rey del jazz" de Robert Anderson. Me confirma una cuarta o quinta observación de la primera en la idea, que expuse antes de mi debut en Cinegraf, de que dicha cinta es un rudo traspiés del insigne vago y vagabundo. Cuando los amigos del silencio en el cine confiaban en su originalidad para que les diese la prueba concluyente que necesitaban, cuando sus últimas películas lo iban elevando cada vez más artísticamente, Chaplin no tuvo escrúpulos en ofrecernos un manoseado melodrama repleto de esos recursos bufos baratos que usaba en los comienzos de su carrera. Ese maravilloso actor de las escenas finales de "Luces de la ciudad" me volvió a convencer, llegando a ellas otra vez ahora, que hasta ese instante me había estado escamoteando una formidable película.

"El rey del jazz" se conserva fresca, como la mejor, la única de las revistas musicales de gran espectáculo que he visto hasta ahora. Junto con las sinfonías tontas, es lo único que me ha reconciliado hasta ahora con el color. Pocas veces llegó la pantalla yankee a evocaciones tan finas como las que hay en esa obra, que es necesario conocer, si no se conoce ya. Además completa el programa una película francesa, "Maldición gitana", tan notable, tan fresca y brillante que me impiden comentarla aquí, porque merece una nota especial del próximo número...

Representante general en Europa y Norte América: Joshua B. Powers. — En Nueva York, 220 East 42nd Street. — Londres: 14, Cockspur Street. S. W. 1 — París: 22, Rue Royale. — En Berlín: 38, Unter den Linden.

Dirección cablegráfica: EDIATLAN

PRECIO DEL EJEMPLAR:

EN TODA LA ARGENTINA, \$ 1.—

PRECIO DE LA SUSCRIPCION:

PARA LA ARGENTINA, TODA

AMERICA Y ESPAÑA... \$ 10.—

EN LOS DEMAS PAISES, \$ 13.—

El importe puede remitirse en giro postal, cheque o valor declarado a la orden de la Editorial Atlántida.

● UN PERFUME NO PUEDE SER SINO EXCEPCIONAL ●

HAY PERFUMES ESTIVALES, FRESCOS Y LEVES COMO UN CUERPO JOVEN



Las Aguas
de Colonia
GUERLAIN

Imperiale
Extra Dry
o
Hegemonienne

acaban,
con una vigorosa fricción,
la obra de su bienestar,
libre, activo y alegre.

La IMPERIALE
es fresca y suave

La EXTRA DRY
(etiqueta celeste)
es fresca y seca

La HEGEMONIENNE
es muy perfumada

GUERLAIN

PARIS - 68 CHAMPS ÉLYSÉES -



● EL PERFUME NO ES QUIMICA, ES UN ARTE ●

SOLO LOS GRANDES PERFUMES PUEDEN AFRONTAR EL AIRE LIBRE



Baby Leroy

contesta su correspondencia. Haga Vd. lo mismo con una máquina "CONTINENTAL"

Unicos Representantes y Distribuidores Exclusivos

CURT BERGER y Cía.

CORRIENTES 366 — BUENOS AIRES

U. T. 31, Retiro 1091

